

VAPORES
DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
SANTO DOMINGO
CAPITAN D. FRANCISCO MOREL
Saldrá el 13 de Octubre á las nueve de la mañana para Barcelona, haciendo escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Coruña y Liverpool.
Admite pasaje y carga.
Este y los demás vapores de la Compañía, reciben tambien carga para Génova y Nápoles, con trasbordo en Barcelona; y para Londres, Amberes y Hamburgo, con trasbordo en Liverpool.
El registro se cerrará el día 10.
Se efectúan seguros sobre embarques en estos vapores.
Los equipajes se recogerán en el contra-registro de la Aduana nueva, previa presentación del billete de pasaje, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde del viernes 12 de dicho mes.
Desde dos horas antes de la salida, estará en el pantalán de los vapores de Cavite uno para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior.
phs ADMINISTRACION: PLAZA DE COITI 11.

CAFÉ Y RESTAURANT DE LA MARINA.
Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana á las diez de la noche.

Vapor CAMIGUIN.
Saldrá para Sorsogon, el día 1.º de Octubre próximo.
Para carga y pasaje acúdase á Smith, Bell y C.a

Vapor BILBAO n.º 2.
Saldrá para Calapan, Palanoc, Tacloban y Carigara, el lunes 1.º de Octubre, á las cuatro de la tarde.
Admite carga y pasaje.
B. G. Tan-Auco.

Vapor LUZON.
Saldrá para Tacloban y Catbalogan, el miércoles 3 de Octubre.
Admite carga y pasaje.
José Reyes.

Vapores de la línea DE LAGUNA DE BAY.
Saldrán por ahora de Manila, los martes, miércoles, juéves y viernes y de Santa Cruz los mismos días, haciendo las escalas usuales.

UVAS, UVAS, UVAS.
Latas de 2½ libras á 4 rs. Tomates enteros, ganga, lata de 2½ libras á 3 rs. cuando las latas pasta Tomate de 1 libra valen 2 rs.

La Castellana
37 Escolta, y 34 S. Fernando.

MEDICO
C. Lopez-Olea
San Sebastian 1. ph

Doctor Tornel
OCULISTA.
Real 10, intramuros. ph

AGRIMENSOR
Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO, con larga práctica en la profesion.
Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc.
Cabildo 27. pdfh

Jabones transparentes
en Bolas, Pastillas, Cilindros y en Barras.
Los hay de varios tamaños y olores, cuyos precios son casi los mismos que en Inglaterra. dv3

Botica Inglesa.
Escolta 14.

PARA MARINA
Charreteras y presillas del nuevo reglamento, ligados en el vapor Santo Domingo.
ADOLFO ROENSCH.
21—Escolta—21.

Bazar "LA PUERTA DEL SOL" Manila
ENTRADA LIBRE.
Precio fijo, económico y al contado.
Para las grandes fiestas de la Naval.
SOMBREROS para niños y niñas de raso, paja inglesa, paja Italia desde \$ 1-35 hasta \$ 3-35.
TRAGES para niños y niñas desde \$ 0-45 hasta \$ 5-95.
CALZADO para niños y niñas desde \$ 0-55 hasta \$ 2-10.
Ya llegó la tan deseada y esperada
NUEVA KANANGA DE PARIS detallándose por
Caja cerrada de 12 frascos... \$ 5
Frascos sueltos... 0-50
SILLONES pegantes de lona... \$ 1-80
Id. de madera... \$ 1-80
Exposicion permanente en baratillo de todas las existencias de este Bazar.
J. F. RAMIREZ.

Folleto.
Sobre el cólera morbo asiático, por el licenciado D. Pedro Robledo y Gonzalez, antiguo médico civil en Filipinas.
Se vende á DOS REALES ejemplar en la Administracion de este periódico.

Azulejos finos.
Se han recibido varias partidas de acreditadas fábricas de VALENCIA y SEVILLA.
Venden
BATTLE HERMANOS y C.a
Pasaje de Perez, Escolta.

MARTIN DE HARO
Drama en tres actos y en verso, original de D. Atanasio Rodriguez Martin; se vende en la Administracion de este periódico á CUATRO REALES ejemplar.
10-20-30h

Calendario
V PARTE RELIGIOSA.
Setiembre, tiene 30 dias.
Santo del día.
30 DOMINGO.—S. Gerónimo cf., fund. y doct. y santa Sofía v.
Octubre, tiene 31 dias.
Santo de mañana.
1 LUNES.—S. Remigio obispo confesor y el santo Angel Custodio de España.
Santo de pasado mañana.
2 MARTES.—Los santos Angeles Custodios, titulares de la Catedral de Cebú, S. Leodegario ob. y S. Gerino mrs.

Parte Militar.
GOBIERNO MILITAR.
Servicio de la plaza para el 30 de Setiembre de 1888.
PARADA y Vigilancia los cuerpos de la guarnicion.—JEFE DE DIA.—El Comandante D. Carlos Carles.—IMAGINARIO, otro D. José Ibarra.—HOSPITAL Y PROVISORIOS, núm. 3.—3er capitán.—RECONOCIMIENTO DE ZACATE, Artillería.—PASO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA en LA LUZETA, de 6 y 8 de la noche, Artillería. Idem en el Malecon, de 5 y 7 y 8 y 9 de la noche.
De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Comandante Sargento mayor interino, Carlos Agustino.

Agenda.
ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES CORREOS.
El vapor Bilbao núm. 2, que tenía anunciada su salida hoy á las cinco de la tarde para Calapan, Palanoc, Tacloban y Carigara, la trasfiere al día 1.º de Octubre próximo, para los mismos puntos á las cuatro de la tarde, esta Central remitirá la correspondencia que haya para dichos puntos y Samar á las dos.
Manila, 29 de Setiembre de 1888.—El jefe de servicio, E. Llamas.
MOVIMIENTO DEL PUERTO.
ENTRADAS DE CABOTAJE.
De Luban, phot., "San Gabriel," en 4 dias, con maderas: J. Duyandin.
SALIDAS DE CABOTAJE.
Para Legaspi y Tabaco, v. "Antonio Muñoz."
Para Polo y Navo, v. "Felix Melliza."
Para Guinayangan, b.-gta., "Luiza."
Para Unisan y Lucena, v. "Bacolod."
Para Nasugbu, lorcha, "Fiecha."
Para Batangas, v. "Bawan."
Para Iloilo y Tacloban, v. "Francisco Reyes."

Manila 30 Setiembre de 1888.
ESPAÑA
EN LA EXPOSICION DE PARIS.
Paris 17 Agosto.
He pasado hoy toda la mañana en la Exposicion Universal visitando las obras y procurando enterarme de las condiciones en que figurará España en el gran certamen internacional de 1889.
Los trabajos de la Exposicion Universal están grandemente adelantados.
La torre Eiffel aparece ya libre de andamajes, y se está trabajando en la construccion del tercer piso: He subido hasta el segundo. La ascension se hace por una escalera de caracol, es penosísima y generalmente causa vértigos.
El palacio de las Artes liberales tiene ya terminada la cúpula de hierro.
En el palacio de Bellas Artes está montadas las cimbras, que pronto recibirá los arcos de hierro.
La galería de máquinas presenta un aspecto grandioso y soberbio con sus grandes arcos de hierro de 110 metros de abertura que se juntan á una altura de 55 metros.
España, por haber acudido demasiado tarde, sufrirá perjuicios de consideracion.
Sus máquinas irán á la galería de máquinas. Sus productos alimenticios formarán una seccion en las galerías del Quai de Orsay, donde cada país hará una instalacion separada de este género de pro-

ductos; la instalacion de estas galerías es carísima, pues el expositor tendrá que abonar 275 francos por metro cuadrado de terreno. Los productos y máquinas agrícolas serán instalados cerca de la Exposición de los Inválidos. La horticultura estará en el Trocadero.
En todas estas secciones ocupará España lugares junto á los demás países.
Pero aunque en cada una de las nueve grandes secciones en que se divide la Exposición cada país tendrá una instalacion esta regla, no rige para España en todas las secciones por haber pedido terreno cuando en algunas estaba ya dado todo el disponible.
Para sus secciones de muebles, tejidos, vestidos y materias primeras, no alimenticias, España tendrá que acomodarse en unas galerías cubiertas situadas junto á la Avenida de Surren, en terrenos que están lejísimos de la entrada de la Exposición. Allí la harán compañía las repúblicas sudamericanas, pero estará separada de las instalaciones del resto del mundo. No será esta la única desventaja, sino que además la instalacion en estas galerías adicionales resultará muy cara, porque los expositores ó las comisarías tendrán que levantar las paredes divisorias, poner puertas y costear el adorno y decorado del local.
Todo esto es lamentable y se habría evitado si el gobierno hubiese despedido oportunamente sitio céntrico para España.
En cambio, en el palacio de Bellas Artes, donde el terreno es gratis, España tendrá para sí sola un salon donde exponer los cuadros, las esculturas y los grabados de sus artistas.
En el palacio de las Artes liberales tambien tendrá que hacer nuestro país una pequeña instalacion.
No son los perjuicios que deajo señalados los únicos causados por nuestro retraso. Sino que además he visto hoy que Inglaterra, Italia, Suiza, Bélgica, Rusia y los Estados Unidos tienen ya terminados sus trabajos preparatorios, que son pesadísimos. Mientras que España no ha tenido tiempo todavía para ocuparse absolutamente de nada.
Urge que el gobierno se ocupe con actividad del asunto y que por de pronto se nombre presidente de la seccion española con objeto de que los trabajos tengan unidad.
No debo ocultar que la cuestion del nombramiento de presidente es delicada, porque la persona á quien se encomiende este cargo tendrá que alternar con los demás presidentes, que son todos ellos personas de talla y muy entendidos.—M.

CRUZADA CONTRA LA ESCLAVITUD
EL CARDENAL LAVIGERIE EN BELGICA
Bruselas 16 de agosto.
El cardenal Lavigerie, á quien Su Santidad Leon XIII encargó recientemente que predicase una cruzada contra la esclavitud en Francia, Inglaterra y Bélgica, dió ayer tarde una conferencia en la Catedral de Santa Gúdula.
El tema de su discurso fué su misma cruzada y la imperiosa necesidad que existe de volar á socorrer las tribus negras del Africa central, hoy mas que nunca sometidas al azote de la trata practicada por los tratantes árabes y sus odiosos cómplices los bandidos mestizos, verdaderos monstruos de rostro humano.
Todo lo mas escogido de los habitantes de Bruselas acudió á reunirse alrededor del púlpito cardenalicio. Vefase en la primera fila á un ilustre distinguido, S. A. R. el duque de Aumale, tío del Rey Leopoldo II y gran admirador del cardenal Lavigerie; á M. de Beernaert, presidente del Consejo de ministros, acompañado de algunos de sus compañeros de gabinete; á muchas notabilidades parlamentarias, generales, dignidades eclesiásticas, individuos eminentes del foro, de la magistratura, de las artes, etc., etc. Mas de cuatro mil personas llenaban las naves central y laterales de la antigua Basílica.
De la misma manera que lo hizo últimamente en Londres en el grandioso meeting contra la esclavitud, que se celebró bajo la presidencia de lord Graiville y del cardenal Manning, monseñor Lavigerie espuso ayer los horrores de la trata africana y las espantosas consecuencias que el desarrollo de esta pla-

debe fatalmente producir para el Africa y para la civilizacion, apoyándose especialmente en el testimonio de los exploradores, en particular en el del comandante Cameron, y en las revelaciones todavía recientes que le han enviado los Padres de Nuestra Señora de Argel. Esta exposicion fué hecha por el eminente orador con una elocuencia arrebatadora, elevada y sencilla al mismo tiempo é inspirada por un impulso evangélico que ha electrizado al auditorio y le ha conmovido hasta el fondo del corazón. ¡Cuántas lágrimas han corrido y en qué rostros!
El cardenal francés no se ha contentado con hacer estremecer el alma de sus oyentes y disponerles en favor de la piedad y de la caridad, sino que al mismo tiempo les ha invitado á obrar prácticamente y á organizar desde luego la cruzada, que es la única que puede mejorar la suerte de los negros y librarles en lo sucesivo de los criminales aventureros que les diezman. A este objeto, pidió á Bélgica que proporcionase por su parte en la obra de represion y de la destruccion de la trata:
1.º Un millon de francos.
2.º Cien hombres, que agueridos y armados irán bajo el mando de un jefe digno de ellos á cazar á los tratantes árabes en toda la extension del Congo belga, es decir, desde la costa occidental hasta el extremo de la frontera oriental del Alto Congo.
3.º Que el Estado soberano del Congo belga prohiba el uso de armas de fuego y de municiones á los referidos tratantes en todo su territorio.
Desde luego se comprende, y así lo manifestó el promovedor de la cruzada negra, que los referidos cien hombres deben ser hombres escogidos, héroes, como lo fueron en otro tiempo los caballeros de Rodas y de Malta, en una palabra, hombres de corazon intrépido y valeroso y decididos á derramar su sangre por la sagrada causa de la libertad de los hijos de Cham. "Lo que necesitan," exclamó el cardenal, "es la virtud, todavía la virtud y siempre la virtud. No es como viajeros, excursionistas y exploradores que deben ir al Africa, sino en calidad de defensores y de defensores heroicos de la humanidad, de la caridad y de la libertad abominablemente violadas."
El efecto del discurso pronunciado por el cardenal Lavigerie fué profundo y producirá en el país un magnífico movimiento caritativo y caballeresco. Los ricos, y los hay que lo son mucho en nuestras provincias, darán su oro y proporcionarán el presupuesto de esta nueva milicia que se reclutará entre nuestras clases elevadas y entre la clase media católica. No dudo que dentro de poco tiempo veremos reproducirse entre nosotros el arranque de fé, de generosidad y de valor que se realizó hace veintiocho años, cuando el difunto general de Lamoriciere y su émulo Monseñor de Mérode, ministro de la Guerra de Pio IX, nos pidieron soldados. La raza de que salieron entonces nuestros nuevos pontificos no se ha extinguido y la ardiente y apostólica palabra que resonó ayer en Santa Gúdula creará una nueva raza de valientes: ¡Dios y la humanidad lo quieren!
Monseñor Lavigerie tuvo en el curso de su conferencia algunas nobles palabras para el Rey Leopoldo I, que el día 12 de setiembre de 1876 tomó la iniciativa del movimiento belga-africano, cuyo memorable resultado ha sido, hace dos años, la constitucion del nuevo Estado soberano del Congo, sometido al cetro de los Coburgo de Bélgica.
Tambien tributo entusiastas elogios á Inglaterra, en donde predicó quince dias atrás, y obtuvo tan simpática acogida. "Hace cien años, dijo, hubiera sido silbado por mi carácter de cardenal; este año, 1888, he sido admirablemente recibido por todos, y la prensa inglesa, —ha añadido,— se ha mostrado unánime para apoyar mis esfuerzos y asociarse á ellos."
Antes de dejarnos, para regresar muy pronto, este infatigable enemigo de la esclavitud irá á Gante y á Lieja, en donde dará una conferencia. Desde Lieja se dirigirá á Holanda y despues volverá á Bruselas. Es probable que cuando regrese encontrará constituido un comité de accion al que podrá dar, antes de emprender el camino de Africa, sus últimas instrucciones.
El cardenal Lavigerie nació en Bayona. Su celo y actividad son asombro-

so, y á pesar de sus rudas tareas en Argelia y en Tunes, y de las luchas que sostiene para combatir la malevolencia de la república sectaria y libre-pensadora, y de mantener en pié sus instituciones escolares y sus conventos de misioneros, se halla todavia lleno de vigor. Es un admirable anciano, una cabeza de príncipe de la Iglesia que habría tentado el pincel de Rafael y del Ticiano; un patriarca y un apóstol: el patriarca del catolicismo en la tierra que vio nacer á San Agustín; el apóstol y el protector de los negros al declinar el siglo XIX.—Y.

UN NUEVO BANCO EN MONTEVIDEO.
El gobierno del Uruguay ha aprobado los estatutos presentados por el abogado español Sr. E. Reus, fundador del Banco Nacional, de una nueva sociedad anónima, titulada "Compañía nueva de Crédito y Obras públicas."
El sindicato de esta sociedad lo componen los Sres. Thomas Duggan, Emilio Reus, Eduardo Casco, Gabriel Larsen del Castaño y José Puentes.
Este sindicato ha garantizado la totalidad del capital, que asciende á veinte millones de pesos.
La nueva compañía no ha solicitado ningun privilegio, habiendo renunciado al derecho de emitir papel moneda.
Se ocupará principalmente de todas las operaciones de banca.
Auxiliará la ejecucion de grandes obras públicas, tales como la extension de los ferro-carriles el desenvolvimiento de las vías navegables, la construccion de puentes, caminos y puentes.
Establecerá colonias, favorecerá la emigracion, el desenvolvimiento de la marina mercante y del comercio, como igualmente todas las riquezas territoriales.
Ayudará al crédito público en las grandes empresas industriales, operaciones hipotecarias sobre edificios, terrenos, buques, caminos de hierro y tramvias.
Propondrá al gobierno establecer un catastro completo y el plano completo del territorio de la república, documentos de que actualmente se carece.
La Sociedad se forma con el único objeto de proteger el comercio, la industria y el desenvolvimiento de los recursos nacionales.
Inaugurará sus operaciones el día 25 del mes actual (agosto), con un capital de cinco millones de pesos, representados por acciones completamente liberadas á esta fecha.
La duracion de la Sociedad se fija en cincuenta años.
La Sociedad establecerá una Caja de ahorros con garantía hipotecaria, formada por comanditarios en participacion ó en totalidad por las sociedades industriales, comerciales, territoriales y marítimas.
Negociará empréstitos para la conversion de la deuda pública con el Estado y con los Municipios.
Comprará grandes extensiones de terreno que subdividirá y venderá á vender en pequeños solares para la formacion de colonias.
La prensa, el comercio y el público en general han acogido favorablemente la formacion de esta nueva Sociedad.
El presidente de la República del Uruguay y los ministros han felicitado calorosamente al Consejo de administracion, compuesto de los señores D. Emilio Reus, presidente; D. Fernando Torres, vicepresidente, y de los vocales Sres. D. Mateo Victoria, D. Pedro Costa y D. Luis Podestá.
La emision del empréstito ha empezado el día 12 por medio de suscripcion pública.
Las acciones emitidas representan un millon de pesos.
Las numerosas peticiones de suscripcion hacen prever el resultado del empréstito.
Las acciones se cotizan con un 10 por 100 de prima.

EL CRIMEN DE VALENCIA
Los periódicos valencianos del día 14 de agosto vienen llenos con noticias y pormenores del horroroso crimen de la

calle de Don Ventura. He aquí lo más interesante que encontramos en ellos:
Antecedentes
En la calle de Don Ventura, núm. 4, piso segundo, vivía hace tiempo un capitán retirado del ejército, con tres jóvenes hijas suyas.
El mencionado sujeto era de honradísimos antecedentes, padre ejemplar y poco amigo de visitas. Sus hijas han recibido una educacion modelo, y se distinguen por virtuosas, poco aficionadas á frecuentar teatros y tertulias y muy amantes de la familia.
La morada del capitán era una mansion de felicidad, y todos los vecinos afirman que nunca jamás han advertido el menor disgusto en la familia que nos ocupa.
El día 4 del corriente mes, dieron cuenta los periódicos valencianos de que en la noche anterior, al regresar á su domicilio un capitán retirado, acompañado de dos de sus hijas, fué agredido en la calle de Don Juan de Austria, esquina á la de Don Ventura, por un desconocido, que le dió una cuchillada en la nuca. Este capitán es el mismo despues asesinado y robado.
El desgraciado capitán se encontraba casi curado de la herida que recibió en aquel entonces, pero no habia salido aún de su casa, ni tampoco sus hijas, que le dedicaban todos sus cuidados.
Ayer lunes á las diez próximamente se acostaron, como de costumbre, sin que advirtieran cosa alguna que les llamase la atencion.
La familia
Ya hemos dicho que se componía del jefe y tres hijas. Llamábase aquel D. Dionisio Lopez Santos, de 58 años de edad, viudo de segundas nupcias desde hace cuatro años (la misma fecha de su retiro) natural de La Bóveda, provincia de Zamora, de elevada estatura, regular de carnes, con barba corta y canosa.
Potenciana Lopez, de 26 años; Valeriana, de 20, y Genara, de 8; esta de su segunda esposa.
El crimen
A las tres y media de la madrugada del martes, cuatro hombres entraron en la habitacion de D. Dionisio, segun todas las señales, por un balcon situado al extremo del corredor que dá al Teatro de Apolo. En este balcon estaban cerrados los cristales y abiertas las puertas de madera, teniendo los asesinos que romper uno de los cristales, abriendo el pasador, con lo cual quedó franca la entrada.
Para mayor claridad diremos ahora á qué puntos corresponden los departamentos del cuarto.
Cruzando un trozo de corredor, en el centro está el comedor, á la derecha la alcoba del Sr. Lopez, á la izquierda la cocina y el cuarto de la criada; á continuacion del corredor, á la izquierda, se encuentra el tocador, y al frente la habitacion de las señoritas Potenciana y Valeriana.
Dos de los foragidos se dirigieron rectamente á la alcoba de D. Dionisio, á quien sorprendieron durmiendo, dándole siete puñaladas en el pecho. El agredido pudo incorporarse y se sentó en la cama, apoyando en el suelo el pié derecho; pero los asesinos todavia le dieron cuatro puñaladas mas, que el desgraciado recibió en el estómago, cayendo de espaldas sin vida. Así se ha referido.
La niña Genara, en cuanto vió la brutal agresion de que era víctima su padre, se levantó y huyó aterrada, encerrándose en el tocador.
En tanto los otros dos criminales entraron en el cuarto de la criada, á la que abofetearon y amenazaron con la muerte si articulaba una sola palabra, y lo propio hicieron con las señoritas Potenciana y Valeriana, á las que exigieron las llaves de todos los muebles de la casa.
Seguidamente practicaron un escrupuloso registro, haciendo un buen botín, y se dieron á la fuga.
En esta operacion invirtieron más de media hora.
El vigilante particular de la calle vió salir dos hombres de la casa núm. 4 precipitadamente, y como al propio tiempo oyera lamentos en la habitacion segunda, disparó su pistola y pidió auxilio, acudiendo los municipales de punto en la Morera é individuos de vigilancia y seguridad del reten del teatro.

En cuanto llegaron al cuarto del señor Lopez, se encontraron con el horroroso cuadro.
Dado el parte correspondiente, el celoso juez de guardia D. Elías Ros con el actuario D. Manuel Blasco (sustituto del Sr. Burquete, que es el juez especial en el proceso del penal de San Miguel de los Reyes) y el forense Sr. Mazana, acudieron en el acto, procediendo á instruir las correspondientes diligencias.
Las señoritas mencionadas fueron trasladadas á casa del letrado D. Carlos Hernandez, plaza de las Barcas, núm. 38, por ser amigo íntimo de la familia del Sr. Lopez.
Entrada y salida
De las averiguaciones practicadas resulta que los foragidos entraron en la habitacion de referencia por el balcon del corredor. El piso principal de esta casa tiene una pequeña galería á nivel de las ventanas de la izquierda del teatro de Apolo, separada de éstas por un cobertizo de zinc de metro y medio de ancho. El balcon del corredor del piso segundo dista de la galería unos dos metros, pero desde ésta puede subirse sin dificultad alguna, auxiliados por los hierros sobre que descansa aquel.
Tambien se ha averiguado que por lo menos dos de los criminales buyeron por la escalera, dejando abandonado en ésta un portamonedas de piel con once monedas de á cinco céntimos, y en el último rellano, un sombrero de casco negro, muy vi-jo (que no debieron usar), con la etiqueta de la sombrerería del Sr. Mach.
En la ventana del teatro de Apolo que enfrenta con el balcon del cuarto del señor Lopez, se ha encontrado un reloj y cadena de oro roto, que se supone pertenecian al robado.
Existe, pues, fundamento para creer que los asesinos estuvieron ocultos en el teatro ó penetraron en él por alguna de las varias entradas que tiene fáciles de ganar, y con respecto á la salida, se supone, que dos de los que mataron al señor Lopez buyeron por donde entraron y los dos restantes por la escalera.
Hay que advertir que el sábado el vigilante particular de la calle de D. Ventura vió á un hombre que furtivamente se intruducía en el teatro de Apolo; pero avisó á un inspector de vigilancia, y éste, acompañado de un individuo, hicieron un reconocimiento, sin lograr confirmar la sospecha.
La causa del delito
Unos suponen que ha sido éste la idea del robo. D. Dionisio Lopez era hombre de dinero, ó por lo menos como tal le tenían sus amigos, y en las almonedas se le veía con frecuencia adquiriendo alhajas. Muy pocos dias antes del en que fué herido compró en el Monte de Piedad, seis relojes de oro y dos de plata (que se han llevado los asesinos).
Acercá de la importancia del robo, dice Las Provincias:
"Vimos ocho estuches que habian contenido otros tantos relojes de oro, un gran caja donde se guardaban cubiertos de plata y otras cajas y estuches que guardaban joyas.
"Pero se cree que lo robado asciende á una respetable suma. El Sr. Lopez parece que era un hombre adinerado.
"El sueldo que le correspondía por su retiro, no lo cobraba en Valencia. Parece que lo acumulaba en una casa de banca de Manila.
"Era muy aficionado á recorrer las almonedas de las casas de préstamos y Monte de Piedad. La mayor parte de las alhajas y relojes procedían de esos centros. Luego las volvía á vender, sosteniendo con este motivo continuo trato con prenderas.
"En los primeros momentos se dió gran importancia á un reloj de oro, con cadena del mismo metal, que se encontró en una de las ventanas del teatro de Apolo. Tenía rota la esfera y saltadas las saetas. Presentado á las hijas de la víctima, reconociéronle como de la coleccion de su padre.
"Sus hijas ignoran la suma de dinero que tuviera su padre, lo cual es fácil se averigüe cuando el juzgado haga el inventario de los bienes.
"Otros suponen que otros móviles agraos al robo han sido la causa del crimen.
Las hijas de la victima
Un redactor de El Mercantil Valen

una celebrada una conferencia con a sforita Potenciana, hija mayor de la víctima.

He aquí lo más interesante de esta conferencia entre P. Potenciana, Lopez y el reportero de El Mercantil:

—P.—Mi hermana Valeriana y yo dormimos en una misma alcoba. Yo fui la primera en incorporarme al ruido de las pisadas, cuando de pronto se presentan á mi vista dos hombres altos; uno de ellos de poblada barba negra y voz ronca; asiendo del brazo me puso en pie, y amenazándome con un cuchillo me preguntó: ¿Dónde están los intereses?

Yo no sé, le contesté; yo lo ignoro. Mi contestación fué recibida con frases d'compuestas, á las que puso término el hombre de la barba dándome un terrible bofetón. Entonces les facilité las llaves de un baul y de la escribanía, donde yo presuma que guardaba mi desgraciado padre sus capitales, que no puedo precisar á V. á lo que ascendían. Hubieron de encontrar resistencia en la llave del baul, sin duda por la precipitación con que pretendían abrir, y me obligaron á hacerlo á mí.

R.—Permitame V. una pregunta: ¿cuántas luces había en la habitación en aquellos momentos?

P.—Una solamente, la candelija que teníamos encendida todas las noches desde que papá fué herido.

R.—¿Alguno de aquellos hombres que penetraron en su alcoba, llevaba la candelija en la mano?

P.—No, señor. De esto estoy segura. La claridad que penetró en mi alcoba, cuando fué sorprendida, procedía de la misma candelija.

R.—¿Tenían Vds. costumbres de dejar abiertas las puertas de la galería?

P.—Sí, señor; por espacio de algunas noches, bastantes, las hemos dejado de par en par; pero esta noche última yo misma cerré las puertas de cristales.

R.—Durante la permanencia de aquellos sujetos en la habitación, ¿observó usted si alguno de ellos trataba de ocultarse á la vista de Vds. por temor de ser reconocido?

P.—Noté que alguno de ellos, el de menor estatura, llevaba una capa, saco ó manto obscuro, á manera de tapabocas, y el sombrero muy caído hacía delante.

R.—¿No oyó V. ninguna frase misteriosa?

P.—Sí; cuando dos de ellos registraban los muebles de la sala exterior, donde nos encontrábamos mi hermana Valeriana y yo, entró un tercero y dijo: Ya está. Sin duda se referían á la muerte de mi desgraciado padre.

R.—Ha debido quedar bien impresa en vuestra memoria la figura siniestra de alguno de aquellos criminales.

P.—Como vistieran el mismo traje que se presentaron á mi vista, reconocería á tres de ellos.

R.—¿Pues cuántos fueron los hombres que entraron en su casa de Vd.?

P.—Yo solo ví tres; pero había más, porque aún se oían pisadas en la habitación interior de mi padre.

R.—¿Perdone V. que le moleste con tanta pregunta; pero ya me queda poco que hacer observar á V.?

P.—Pregunte V., no me molesta contestar á pesar de mi atolondramiento. Yo quisiera poseer la necesaria serenidad de mi ánimo, de que ahora carezco, para poder referir á V. con mayor acopio de detalles todo cuanto desea V. saber.

R.—Agradezco sus atenciones. Y diga V., ¿la criada se apercibió antes ó después que ustedes del asalto de aquellos hombres?

P.—Después. Al tiempo que registraban el baul, y después que yo les entregué una cartera que contenía billetes de Banco y algunos otros valores, penetré en el cuarto de Rufina, y ésta, levantándose, me preguntó horrorizada: ¿Que ocurre señorita? Ladrones, la contesté; y apenas lo tube dicho, apareció uno de ellos amenazándonos, cuchillo en mano y escupiendo blasfemias, con asesinarnos si levantábamos la voz.

R.—¿Y por dónde huyeron?

P.—Eso no lo puedo precisar: últimamente estábamos todas refugiadas en el cuarto de lavado (inmediato á la sala que recae á la calle de D. Ventura), y ómos que abrieron la puerta de la habitación. Entonces salimos todas al balcón y dimos voces pidiendo socorro. Gritaron los vecinos, sonó un tiro al extremo de la calle y los hombres que nosotros esperábamos ver salir por la puerta de la calle, retrocedieron, y penetraron nuevamente en la habitación.

—Mi hermana y yo intentamos arrojarlos á la calle, pero los vecinos nos aconsejaron que no, y sin volver la vista hacia el interior de la habitación, permanecimos acurrucadas hasta que acudieron las autoridades.

R.—¿De manera que ninguna de ustedes vio por donde huyeron aquellos hombres?

P.—No, señor.

R.—La última pregunta, y ya no molesto á V. más. ¿Su papá de V. tenía enemigos conocidos?

P.—Mi papá solo contaba con pocas y buenas amistades. Sin embargo, ayer mismo me decía que pensaba ampliar su declaración respecto á la agresión de que fué víctima días pasados.

R.—Eso es grave. Usted ha debido decirlo al juez.

P.—Sí lo he dicho. Ya usted vé, yo no quisiera sospechar sin grandes fundamentos. Esto es muy delicado, pero hace algún tiempo tuvo una pequeña cuestión de vecindad.

(Se continuará.)

MALA FRANCESA

LA GACETA.

Madrid 24 agosto.

La Gaceta de hoy publica una Real orden por la que se declara que no es procedente la admisión de la demanda interpuesta por los herederos del señor Cerda, contra el Real decreto declarando de utilidad pública el proyecto de Reforma interior de Barcelona, obra del señor Boixeras.

LA INFANTA DOÑA EULALIA.

San Sebastian 23. 8 t.

Los doctores Camisón, Riedel y Ledesma, han reconocido á la Infanta doña Eulalia, cuyo estado es alarmante.

S. A. permanecerá aquí por ahora.

LAS INTELIGENCIAS.

Madrid 24. 1'40 m.

Se asegura que el Sr. Leon y Llerena trae á Madrid instrucciones del señor Lopez Dominguez para seguir ó mejor terminar con el Sr. Moret las negociaciones encaminadas á la conciliación de aquel personaje con los ministeriales. Se insiste en que continúen los trabajos para dichas inteligencias.

LA OPINION DEL SR. MARTOS.

Madrid 24. 12'10 t.

El presidente del Congreso ha declarado que el Gobierno debe aprovechar el primer momento para plantear el sufragio universal y demostrar que no abdica de los principios democráticos representados en la fusión.

NUEVAS REFORMAS MILITARES.

Se proyecta que desaparezca la concesión de empleos y grados en el Ejército como recompensa de la publicación de obras científicas militares.

También parece que se trata de unificar el ejército de Ultramar y de la Península.

EL GENERAL O'RYAN.

Madrid 24. 10'10 m.

Los amigos mas íntimos del ministro de la Guerra dicen que este tiene el firme propósito de retirarse del ministerio antes de que se abran las Cortes.

Añaden que así lo tiene advertido al Sr. Sagasta y á sus demás compañeros de Gabinete, desde antes que emprendiese la corte su viaje á San Sebastian.

EL GENERAL CASSOLA.

Parece que el general Cassola cree preferente el problema militar al político, fundándose en que la resolución de aquel asegura el orden público.

La dismoción del contingente del ejército es un grave mal, á juicio del anterior ministro de la Guerra, que afecta á la organización en tiempo de guerra.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

EL GENERAL CASOLA.

El general Cassola cree preferente el problema militar al político, fundándose en que la resolución de aquel asegura el orden público.

La dismoción del contingente del ejército es un grave mal, á juicio del anterior ministro de la Guerra, que afecta á la organización en tiempo de guerra.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

EL GENERAL CASOLA.

El general Cassola cree preferente el problema militar al político, fundándose en que la resolución de aquel asegura el orden público.

La dismoción del contingente del ejército es un grave mal, á juicio del anterior ministro de la Guerra, que afecta á la organización en tiempo de guerra.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

EL GENERAL CASOLA.

El general Cassola cree preferente el problema militar al político, fundándose en que la resolución de aquel asegura el orden público.

La dismoción del contingente del ejército es un grave mal, á juicio del anterior ministro de la Guerra, que afecta á la organización en tiempo de guerra.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

Dice que la supremacía que se dá á la cuestión de Hacienda, aplicando las economías al presupuesto del Ejército, será origen de graves contingencias que se tocarán lamentándolas, si por d'edicha estallase una guerra en que hubiéramos de tomar parte.

SUMARIO.

La hoja Suplemento que hoy se reparte, contiene los siguientes artículos: MAS SOBRE EL TUNG KING y su comarparación con las Filipinas en organización y costumbres (De El Correo Sino-Annamita);—por el P. B. Arqueru, S. J. FIN DE LA MONARQUÍA VISIGODA;—por Antonio Diaz.

LA CALUMNIA;—por Vicente de la Cruz. INDIRECTISMO;—por A. de la R. LA VIDA MILITAR EN ESPAÑA, los quinientos;—(De La Epoca.)

PROFESIONES LUCRATIVAS;—por E. de Palacio.

Anuncios: Biblioteca de La Océania Española. Folletín.

PUNTO RELIGIOSO.

MISA DE REQUIEM.

Segun anunciamos hace días, la Iglesia Catedral ha sido severa y artísticamente decorada para la celebración de la solemne misa de difuntos que se celebrará en el templo de San Sebastian, el día 25 del presente mes, por el Sr. Obispo de Calicut, en memoria de los difuntos de su diócesis.

El adorno y disposición del templo ha estado á cargo del Dean del Cabildo Sr. Netter que ha acreditado su buen gusto.

Debajo de la nave central se ha colocado un gran catafalco de tres cuerpos, el cual remata en una urna de cuyo centro se eleva la imagen del Salvador del mundo.

Las ventanas de la cúpula, la balaustrada de la misma, las columnas y el fondo del presbiterio han sido recubiertos de negros paños con vivos amarillos, é inscripciones alegóricas.

A un lado y otro del presbiterio se han colocado las figuras alegóricas de la Fé y la Esperanza y en la meseta del mismo á dos ángeles sosteniendo cada uno un estandarte en los cuales se leen respectivamente, las inscripciones: Requiem eternam dona eis domine y Et lux perpetua luxet eis.

El decorado resulta, como dijimos al principio, severo y artístico á la par, completando el conjunto la disposición del altar mayor adornado también con sencillez y elegancia.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo oficiará de Pontifical la misa que será acompañada á toda orquesta, asistiendo á la misma el Cabildo Catedral y alumnos del seminario.

EJERCICIOS ESPIRITUALES.

Pronto empezarán en el beaterio de la Compañía, los ejercicios espirituales, que todos los años se celebran en aquel establecimiento.

Las ejercitantes se dividen en tandas, porque allí acuden 700 ó 800 mujeres de provincias, que, con las que hay dentro, no caben en aquel beaterio; por más que es grande y su capilla larga y espaciosa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

Segun las noticias recibidas de Marruecos la situación del país es verdaderamente aterradora.

Los actos de verdadero salvajismo ordenados por el Sultan para vengar la muerte del príncipe Muley, han exasperado á los tribus rebeldes desencadenándose sus feroces instintos.

El Sultan ha ordenado que entren sus tropas á saco en los aduares rebeldes y violen á las mujeres de las tribus que tomen parte en los combates.

En cambio los rebeldes asesinan y saquean á los extranjeros, á los viajeros y á los correos; se dice que aumenta la insurrección y que las kábilas han sitiado á las tropas leales.

Se ha pedido la intervención de las potencias para garantizar la seguridad de las ciudades de las costas de Africa.

pueblo ó de los inmediatos, puedan serle entregados por los Gobernadorcillos. Estos pasaportes irán firmados, numerados y sellados por el Gobernador, como todos los demás; el Gobernadorcillo los llenará con el nombre, número del padron, provincias á donde van, plazo de validez, señas personales y demás de los interesados, á los cuales se le entregará despues de inutilizar los sellos por derechos de firma, remitiendo al Gobernador de la provincia las instancias de los interesados para acreditar el empleo de cada uno de los pasaportes.

Los Jefes de provincia cuidarán de enviar oportunamente otros impresos al Gobernadorcillo para que éste no carezca de aquellos documentos. En ningún caso podrá expedirse por nadie, documento alguno en sustitucion de este pasaporte.

Cagayan... Aparri.

Zambales... Subic.

Tayabas... Atimonan.

Camariñas Sur... Pasacao.

Albay... Sorsogon.

Mindoro... Boac (Marinduque).

Leyte... Ormoc.

Cápiz... Cabalian.

Negros... Batan.

... Dumaguete.

... Bais.

4.º Ningun pasaporte tendrá validez sin el sello del Gobierno de la provincia, la firma del Secretario, donde exista este funcionario, y el timbre de un peso que deberá ponerse por cada una de las diferentes provincias que el pasaporte comprenda, y cuyos sellos por derechos de firma, deberán ser inutilizados antes de hacer entrega del pasaporte.

Queda prohibido escribir caracteres chinos en los pasaportes.

5.º Ningun Jefe de provincia ó distrito expedirá pasaporte á chino alguno para la isla de Mindanao sin tener presente y cumplimentar lo prevenido por este Gobierno General en Circular de 29 de Julio último.

6.º Se deroga el art. 2.º del Superior Decreto de 28 de Junio de 1848 y en lo sucesivo, los pasaportes para provincia inmediata de una misma isla, solo se expedirán por 30 dias; para provincias separadas dentro de la misma isla, por 90 dias.

7.º A solicitud de los interesados y cuando no les basten estos plazos, los Gobernadores civiles de las provincias donde aquellos transitan podrán prorrogar por 15 dias los pasaportes que tengan señalados 30 de validez y por un mes los demás, pero en este caso no será válida la ampliacion del pasaporte sin los derechos de firma, al respecto de un peso por cada provincia para donde se haya ampliado la licencia.

8.º Ningún Jefe de provincia podrá expedir pasaporte á chinos de otra, sin que deberá precisamente referendarse el mismo pasaporte con que el interesado se haya presentado en la de su mando.

9.º Solo por causa de enfermedad debidamente justificada podrá referendarse un pasaporte para regresar al punto de su residencia despues de transcurrido el plazo de su validez y la ampliacion á que se refiere el art. 6.º, pero esta 2.ª prórroga no será válida sin los derechos de firma correspondientes, conforme al art. 4.º

10.º De todo pasaporte que se entregue á un chino, dará aviso la autoridad que lo expide á los de las provincias donde el interesado deberá presentarse.

11.º Los pasaportes han de ser referendados en todas las provincias que comprenda, bien sea en el Gobierno Civil, si los interesados deben pasar por la Cabecera de la provincia, ó bien en la Capitania de Puerto ó Tribunal del pueblo en que se presenten ó embarquen para sus asuntos, si no han necesitado pasar por la Capital de la provincia.

12.º El referendo será gratis y hecho en el acto de reclamarlo, anotándolo en un registro que deberá llevarse al efecto y extendiéndose en la siguiente forma:

Presentado el interesado en este Gobierno Capitania de Puerto ó Tribunal, regresa al punto de su residencia (ó continúa á tal provincia), con la fecha, la firma del Gobernador ó del Secretario si el interesado lo referenda en la Cabecera, ó la del Capitan de Puerto ó Gobernadorcillo, si el referendo tiene lugar fuera de la Cabecera de provincia, y el sello correspondiente.

13.º Ningún pasaporte podrá volver á ser referendado en la provincia en que fué expedido, sino el caso de que esta provincia sea camino para las demás que el pasaporte comprenda, y por consiguiente, una vez regresado el interesado al punto de su empadronamiento será aquel documento recogido é inutilizado para evitar que viene sucediendo, que un mismo pasaporte sirva para varios individuos.

14.º En cualquier circunstancia del viaje están obligados los interesados á presentar su pasaporte cuando les sea reclamado por persona ó autoridad competente, así como también la patente de capitación personal, para saber si el pasaporte lo utiliza en aquel acto el mismo individuo para quien fué expedido.

15.º Ningun buque ni embarcacion menor admitirá á bordo un chino que se traslade á otra provincia sin recogerle el pasaporte, que deberá entregarse á la Autoridad de Marina del puerto en que tenga lugar el desembarque ó al Gobernadorcillo, en los puntos en que no hubiera aquellas Autoridades.

16.º A las instancias de los chinos para ausentarse del Archipiélago se acompañará precisamente la licencia de radicación que se le hubiere concedido al interesado para residir en el Archipiélago, cuyo documento será inutilizado en la Secretaría de este Gobierno General.

No obstante lo que dispone este artículo, se autoriza hasta fin del corriente año á los chinos que carezcan de licencia de radicación para solicitar y obtener pasaporte de regreso á su país, pero entreg

cuánto hace porción de meses:

Esto la ha impedido visitar á sus compañeros, y en la primera ocasión en que pudo moverse un poco, salió á pagar las visitas de que era deudora.

—Dichosos los ojos!...—la decían en todas partes...—Creíamos que se había muerto ya, D. Salustiana.

—Ay, casi, casi Buena he estado de rienda...

D. Salustiana difundió la mirada por todas partes, y como no encuentra ninguna macha al alcance de sus ojos; y se levanta el vestido y muestra las pantorrillas á las amigas.

—Vean Vds. — ¡Oh!

—¡Ah!

No he podido hallar medias apropiadas en ningún Almacén de Manila... Por eso he tenido yo que hacer lo que Vds. ven...

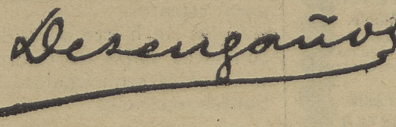
Y aquellas pantorrillas, que parecen mustos de cerdo cabon, muéstranse á las amigas cubiertas de fajas de franela, sujetas con un balduque para que no se caigan (las fajas).

Estos tres tipos representan otros tantos gremios.

Se acentúa de día en día la manera de resultar expresivo, y mucho me temo que, á la vuelta de un par de años, el andaluz no pueda hablar sin llevarse un escribano que dé lé de ser cierto lo que dice.

La s-florita cursi, que se pasee en traje de *suñi hembra*.

Y en cuanto á la otra, señores... ¡líbrenos Dios de que vaya á visitarlos si la sale una fístula en salva sea la parte...



Música.

La banda del regimiento de Artillería, ejecutará esta tarde en la Luneta, el siguiente programa:

Cádiz, polka; *Chueca* y *Valverde*.
La Revista Austríaca; *Belá*,
Patrulla turca; *Michaelis*.
Frás Diavolo, óvertura; *Auber*.
Danzas de Bachentes; *Gounod*.
La Peña, valse; *Cartagena*.

La banda del regimiento núm. 2, tocará hoy en el paseo del Malecón, las piezas siguientes:

Cébro, bolero; *Flores*.
Mazurka; *Zacarías*.
Si yo fuera Rey, óvertura; *Adam*.
D. Sebastian, dueto de tiple y baritone; *Donizetti*.

Feres y Champagne, vals polka; *Milpáger*.

Las promesas, danza; *B*.

La banda del regimiento núm. 3, tocará el lunes en la Luneta, el siguiente programa:

Retour au Camp, paso-doble.
Alfonso XIII, polka; *G*.
Marcha de las Antorchas núm. 2; *Meyerbeer*.

Mercades, mazurka; *Calvst*.
Raymond, óvertura; *Thomas*.
La Berceuse, valse; *Waldteufel*.

Tribunales.

Mañana se verá en la sala de lo Criminal de la Real Audiencia de esta Capital, con asistencia del Ministerio fiscal, la causa núm. 1,091 del Juzgado de la Unión, seguida contra C. R. (s) A, y por robo con lesiones, homicidio é incendio.

Informará en el acto el abogado don Tomás G. del Rosario.

Vacuna.

En la Casa Central fueron vacunados ayer: 14 niños y 11 niñas, que procedían: 1 de Manila, 6 de Tondo, 8 de Binondo, 2 de Trozo, 4 de Sta. Cruz, 1 de Quiapo, 1 de San Miguel y 2 de Ermita.

El sábado próximo volverá á aplicarse la vacuna en la Casa Central.

JUSTICIA DISTRIBUTIVA.

Hemos oído asegurar, y damos crédito á la noticia, que el Excmo. Sr. Gobernador general, entre los varios asuntos que estudia, dedica una preferente atención á los edificios públicos de las provincias, con el propósito de que su construcción obedezca á un plan determinado previamente, en vista de la importancia, riqueza y situación de las provincias, así como interés y pretación correspondiente á los servicios, á fin de que no suceda que pueblos de bastante importancia, no tengan casa de Gobierno, tribunales, escuelas, Administración y demás dependencias, mientras que en otros que la tienen mucho menor pretenden edificios cuyos presupuestos son de consideración.

Desde hace muchos años *La Océania Española* ha venido sosteniendo la idea que ahora seguramente pondrá en vigor el Sr. General Weyler, de que cada pueblo, cada cabecera, cada provincia tenga los edificios en proporción de lo que contribuyen á las cargas públicas, y así resultará que nadie podrá darse por perjudicado.

Recordamos á este propósito, el caso de un mercado que se había anunciado en sustaba, para el pueblo de S. Roque, inmediato á Cavite, cuyo presupuesto ascendía á 40,000 pesos ó más.

Y pensar que la capital del Archipiélago no tenía un mercado de esas condiciones!

Un articulo de periódico puso de manifiesto tamaño contrastado.

También recordamos un cárcel construida en la cabecera de Zambales, provincia de tercer orden, que á juzgar por su costo debe ser la primera del Archipiélago en tanto sirve para ello un edificio provisional en provincias de primera clase cuyos cárceles albergan 500 ó más detuidos.

Nuestro aplauso á la idea de S. E.

JUNTA CONSULTIVA.

Ayer por la mañana se reunió la Junta Consultiva de Obras públicas, ocupándose en el examen de los siguientes asuntos que fueron aprobados:

Proyecto de reparación y nueva construcción del tribunal de San Fernando (Uoion).

Instancia del contratista de las obras de la casa Administración de Hacienda

de Cavite, solicitando 90 días de prórroga para la terminación de las mismas.

Liquidación de las obras de sustitución de la actual cubierta de nipa por otra metálica en la casa cuartel de la Guardia civil de Talavera (Nueva-Ecija.)

Enterramientos.

El día 28 fueron sepultados 24 cadáveres en los cementerios del distrito municipal, siendo todos ellos de indios.

Cese.

El 28 del actual cesó D. Andrés Ave-lino del Rosario en el desempeño de la Secretaría de Gobierno de la Real Audiencia de esta capital, con motivo de tener que embarcarse en la primera oportunidad para su nuevo destino, de juz-de 1.a instancia del distrito N. rte de Santiago de Cuba, del territorio de la Audiencia de Puerto Príncipe, habiéndose hecho entrega de dicha Secretaría por sustitución reglamentaria, al reitor más antiguo D. Florentino Torres, quien se encargará de la misma hasta la llegada del electo.

Autorización.

El abogado D. Pedro Carrillo, con estudio abierto en la provincia de la Pampanga, ha sido autorizado por decreto del ltimo. Sr. Presidente interino de esta Audiencia para defender asuntos propios tanto en los juzgados de 1.a instancia de esta Capital como en dicha Audiencia.

Obra activa.

Con relativa rapidéz se están haciendo las del armazon y ajuste de la grandes piezas de hierro que han de formar, debidamente emplazadas, el santuario de San Sebastian.

Es cosa que satisfice una visita á esta labor activa: sobre el suelo véase, ya armadas, enormes piezas y columnas que aguardan, ya pintadas de rojo, su turno de emplazamiento, y ya colocadas se ven casi todas las componentes de la torre, que, desde lejos, muestran sus enornados minaretes, promesa de la airosa y bella arquitectura gótica de esta construcción que por planos ya conocíamos.

Nos ocurre que tan linda torre está pidiendo un corillon, que es un juego de pequeños campanas á tono que se tocan mecánicamente los días solemnnes, haciendo el mejor efecto.

Los hay en casi todos los templos católicos de Bélgica, prueba de que no son caros.

Todo hace esperar que en no largo plazo esté ya terminada tan bella iglesia de hierro que en Filipinas se levanta.

Nuevos mercados.

Cumpliendo el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento en su última Sesión y con el fin de que quede ultimado su despacho á la mayor brevedad posible, ayer fueron remitidos por el Corregimiento á la Inspeccion general de Obras públicas los proyectos de Mercados de la Divisoria y de la Quinta, acompañándose á los mismos los datos que fueron pedidos por la Inspeccion en 25 de Agosto próximo pasado.

Licencias para trabajar.

Por el Arzobispado de la Diócesis se han concedido las licencias solicitadas por los consiguatarios de los vapores, ingles *Feitiskire*, español *Sto. Domingo*, inglés *Provincia* y alemán *Triunf*, para que puedan continuar sus trabajos de carga durante el día de hoy y el domingo próximo 7 del entrante, el vapor-correo español *Sto. Domingo*.

Desembarco de chinos.

Por decreto del día 28 se dispone que no se permita á los chinos desembarcar en otro puerto que el de Manila, cuando vengán del extranjero.

Desde antiguo, solo el puerto de Manila quedó habilitado para la inmigración china.

De Singapore suelen ir algunos á Joló de donde se trasladan fácilmente á Mindanao.

En Iloilo ha ocurrido tambien eso, pero de escala ó paso para Manila.

UN PASEO A CALOOCAN.

No fué inauguración, ni fiesta solemne, ni alarde alguno; reduciése la cosa á un delicioso paseo de amigos, en toda confianza, una oportunísima idea, un obsequio por demás agradable.

Hermosa dama invitó á varias amigas suyas á ver el estado del tranvía de vapor á Malabon, y el elemento masculino se agregó al convite; y así, á la hora señalada véfase la estación de Tondo bastante concurrida, en tanto las locomotoras y los vagones iban de equi para allá por sobre intrincada y lberfónica red de agujas y rails que se encuentran, cruzan y corren paralelos; y por último, dispuesto ya un pequeño tren, de tres vehículos, llenése de animada y distinguida concurrencia y saludado por el vociferio de cientos de mirones, repicando voving'era su campana de aviso, echó á andar gallardo, espléndido, sonriente...

Los vagones son muy elegantes y muy cómodos; los hay que tienen sus fijas de asientos distribuidos en la forma que llamamos *jardineras*, abiertos por todos lados, alegres, frescos y con hermosa vista: son, para un viaje corto de recreo, cosa muy *ad-hoc*; en otros vagones predomina el confort y aún pudiera decirse el lujo: un saloncito cómodo y dos departamentos sencillos y elegantes, en los que se vá perfectísimamente y mejor todavía cuando, como ayer, tiene encantos la concurrencia de viajeros; y encima está la imperial, á buena altura, con brisas agradables y panoramas que seducen.

Las locomotoras son tambien de material muy bueno y se hallan encerradas, digámoslo así, dentro de un vagon con vidrieras: á cierta distancia parecen un coche más y resulta el misterio de aquellos vehículos que marchan solos, sin traccion visible.

Un voto: que el día de la inauguración oficial sea la misma locomotora que sirvió ayer tarde la que se use, la locomotora *Magallanes*, y así el nombre del victo y magnánimo descubridor de este Archipiélago se asocie á la solemnidad y presida y marche á la cabeza de este progreso...

El tren partió, y como espectáculo nuevo, por todas partes era acogido con gritos, carreras, animación, yendo así hasta más allá de Caloocan; y los viajeros,

pasando rápidamente, en alas del vapor, entre copudos árboles y espesas ramas, planicies extensas y apifiado caserío de nipa, experimentaban verdaderas emociones, algo así como nostalgia satisfecha del ferrocarril de Dagan y el de Antipolo.

En resumen: la tarde encantadora, el paseo delicioso, la marcha del ferrocarril muy regular y suave, la concurrencia distinguida, y episodios que acabaron por dar animación á aquello, entre los cuales hubo uno digno de mención: un *batalla*, de rigoroso cúris, subido á un árbol aguardaba el tránsito del tren para mejor entrase de todo, pero al llegar el vagon cerca, rozando las ramas, víose casi al alcance de los viajeros del imperial, que le *abucheaban*, y acometido de extrafío terror, con agilidad increíble de mono, se deslizó por el árbol y escapó horrorizado.

Vaya un sñmil para fin de fiesta: parecía aquel episodio, el salvajismo huyendo del vapor, del progreso.

—A cana dulce—contestó.

—¡Caraball que buena saldrá en terreno vírgen!

—¡Demasiadol Como que, para que no salga tan buena, voy á sembrar ahora ajojolí, semilla esquiladora, que mata el exceso de feracidad del terreno.

—¡Qué ideal Déjelo V. que produzca caña hermosísima.

—Es que el juego de esa caña no dá azúcar que grane. (Quería decir que, en los tachos, se convierte el guarapo en glucosa.)

Otro hecho. Pasábamos un día de campo víarios amigos en sitio muy pintoresco del nuevo camino de Bulacan, cerca de un pequeño barrio y á orilla de un gran estero. Allí cerca araba un tao, que no hacía sino arfar la tierra superficialmente. Le echamos nuestro discurso correspondiente al duño del campo sobre las ventajas del arado con el cual se removiese una capa de 30 ó más centímetros de profundidad; y hasta uno de nosotros le endilgó el refrán labriego castellano ó gallego, que dice: "cava dando, y comerás pan abundo."

El viejo indio nos dejó hablar, y cuando creyó terminada la discusión, cogió una azada y nos invitó á seguirle. A pocos pasos cavó con bño, y nos hizo reparar que, á un palmo ó poco más de profundidad, componía el subsuelo una cama uniforme de concha fósil.

—¡Ahí tienen ustedes, señores—dijo en tagalog para mayor claridad—la razón "de que en terrenos bajos, llanos é inmediatos al mar, no convenga en Filipinas ni arar ni cavar fondo."

Después aprendimos que, por ese motivo unas veces, y otras por las aguas salobres, que están sometidas por las raíces de los árboles se extienden horizontales por la superficie del suelo.

Cuando pasan cuatro años sin limpiar las murallas de Manila, y vemos salir de las coynutas de los bloques que las forman, arbolitos con tronco como un muslo de graso, que si lo dejan más afies refa pronto árbol maderable, decimos: se conozco; esta atmósfera hace más aquí por la vegetación que el guano y el trabajo rudo en Europa.

No hemos defendido la siega espiga por espiga, ni el pilado á brazo: hemos señalado costumbres; y al decir al amigo Quiquiap que la maquinaria-pilandera perfecta de S. Miguel, movida á vapor, había sido derrotada por la pilandería á brazo de Pandacan y Pateros, le presentábamos un fenómeno económico, para que lo explicase, si sabía. Nosotros no sabemos, pero confesamos que los hechos tienen para nosotros la fuerza de una locomotora.

Otro párrafo de Quiquiap: "La terciaria valenciana. ¡Valiente vez y valiente tontería ha sacado á relucir el colgar! No hay tal calamidad "por allá, hace años, sino por excepción, "por virtud de trabajos de sanificación que se han llevado á cabo. La terciaria allí "es nada; ni preocupacion, ni peligro."

Pero, amigo y señor: su honrada palabra de V. vale mucho, pero en esta clase de cuestiones con verlo basta. Hemos dado á V. hace pocos días la opinion de Gasparín, autoridad científica agronomía universal. ¿Las quiere de médicos higienistas famosos? ¿Quiere una descripción de la villa de Culera bajo ese punto de vista? Pida por esa boca y será servido; pero, á su vez, no nos venga con literaturas. Cheno un autor antiguo ó moderno que demuestre con razonamientos y cifras, no ser malsano el cultivo del arroz en Europa.

En lo que está muy en lo firme Quiquiap, es al decir que aquí tenemos paulidismo. Tanto hay, que hemos necesitado un gran acopio de quinina y antipirina. Del frasco de esta última han salido las ideas de esta fraterna cariñosa para que haga bajar el calor de la improvisación al colega, cuya atmósfera de 50 grados (como que se alumbra con gas hidrógeno sulfurado) le vá á producir una congestión al que cree se pueden traer á este país las prácticas agrícolas de la Península.

Lo que que no es *lo de allá*, en la lucha del hombre con las contrariedades del clima y de un suelo apobrecido, pues no otra cosa es el cultivo arrocero en Europa, lo considera abominable; y si en él consistiera, hasta con guano se abonarían aquí las mejores tomanas, que dan aquí ciento por uno.

Dice que allá son los terrenos arroceros *arvilla esteril*, que solo un trabajo duro, incesante é inteligente fertiliza con auxilio de caros abonos.

¿Arcilla dijiste? Véngase con nosotros á recorrer la parte más elevada de la provincia de Bulacan, como los terrenos de San Miguel de Mayumo, Angat, Norzagaray, etc. etc. y verá qué hermosa arcilla de moldear es la de aquellas excelentes tierras palayeras, que no piden más abono que el de la atmósfera después de algunas vueltas de arado.

Consecuencia: el clima, factor con que no cuenta Quiquiap, determina ventajas y desventajas.

—Por eso allí,—dice—con menos extensión de terreno en cultivo, hay arroz "para aquel consumo colosal, y todavía "queda para la exportación á América."

¡Nada de entusiasmos! Ni aquel consumo de arroz es colosal ni lo puede ser. Lo sería, porque es alimento sin rival para pobres, si allí se vendiera al menudeo á 2 cuartos la libra de arroz corriente y á 3 del superior, como se encuentra aquí en años ordinarios, mientras allá no se puede vender á menos de 8 á 10 cuartos. (Ago más de 5 libras debe pesar, bien medida, la ganta de arroz, tipo de compra al menudeo.)

Y en cuanto á la exportación, vale más cañar; porque, con miras de protección al arroz valenciano, hubo manifestaciones en Valencia y comisiones en Madrid presididas por el actual Presidente del Congreso. ¿Y qué pedían? Pues, simplemente, una gran injusticia: que se prohibiese importar pal y de la India, que una compañía montara se proponía descascarar para llevarlo limpio á la Isla de Cuba, sometiéndose á todas las reglas de vigiancia que el Gobierno creyera oportunas.

Y no es que ese arroz extranjero límpio en Santander hiciese competencia en Cuba al arroz valenciano, no señor; porque en Cuba se introduce mucho arroz que no es de Valencia, más barato que éste, límpio en Francia, Inglaterra y Alemania, á donde vá de la India y de otras partes. Era este negocio, puramente extranjero hoy, el que se proponía hacer, y no lo dejaron, una compañía de capitalistas de Santander.

Si á los valencianos les diera por abandonar el cultivo del arroz, se vendería en la Península el de aquí á 4 cuartos la libra ó poco más.

—¡Si lo de aquí—dice tambien Quiquiap—no es cultivo ni agricultura, ni "es nada esol! Un poco más de arado, "un poco más de trabajo é inteligencia, "nosotros lo hemos tocado y palpado, "qué aumento de producción!"

¡Lo ha tocado y palpado! ¿Ha reflexionado después fríamente sin prejuicios, sobre todo ello? Oiganos por su vida; aunque de lecciones recogidas por nosotros, aun de pasacalle.

En terreno onduloso, de Porac, (Pampang), se acababa de talar una buena extensión de bosque bajo.

—Y á qué destina V. este terreno?—preguntamos al hacendero.

—¿Se escudulle con cierta habilidad *El Comercio*, de la cuestion que él define así: "¿qué centro fué el inventor de la "cifusata de que pudi-señ tomar parte en "las subastas los extranjeros de todas "clases?"

Su argumentacion se condensa en estas pocas palabras: Jefs de Administración muy celosos y el Consejo de Administración la han visto y revisto; luego, es muy bueno; y ya se sabe, además, que ninguna cuestion contencioso-administrativa, por ser extranjeros los contratistas, ha habido que ventilar fuera del país.

Nos recordan las razones de *El Comercio* las con que, en cierto drama calderoniano, se procura defender á una señora sorprendida en flagrante ligereza: Doña Guiomar es muy dama Y de muy nobles abuelos.

Nosotros decimos al colega que, fuese quien fuese el inspirador de la idea, su espresion ha resultado lo más desdichada posible, y si en su final puede ofrecer motivo á discusión, en su principio ó primeras palabras envuelve inconcebible desconocimiento de la organización social en Filipinas, que no se debe tocar así, tan de pasada, como suelen hacerlo los redactores de pliegos de condiciones, que solo los interesados, después, leen con atención.

La cláusula de que se trata y que, en conjunto, defiende el colega, dice así: "La calidad de mestizo, chino ó extranjero domiciliado no excluye el derecho de licitar en este contrato."

Vamos á ver colega: ¿ Cree V. y se ratifica en que eso ha podido ser examinado detenidamente en tiempo alguno, y mucho menos por letrados, y se debe perpetuar tal como está?

Hacemos gracia al colega de las razones, todas discutibles, que apoyan ó rechazan el que sirven contratas de servicios públicos puramente interiores, como son las de administración local, individuos extraños á nuestra nacionalidad. Le preguntamos qué significa *lo otro* en esa cláusula.

Con decinos que no lo comprende y que solo por distraccion de todos aquellos señores tan celosos ha podido pasar, nos deja completamente satisfechos.

Nada de habilidades, que la cuestion es ahora muy concreta y sin escapatoria.

—A cana dulce—contestó.

—¡Caraball que buena saldrá en terreno vírgen!

—¡Demasiadol Como que, para que no salga tan buena, voy á sembrar ahora ajojolí, semilla esquiladora, que mata el exceso de feracidad del terreno.

—¡Qué ideal Déjelo V. que produzca caña hermosísima.

—Es que el juego de esa caña no dá azúcar que grane. (Quería decir que, en los tachos, se convierte el guarapo en glucosa.)

Otro hecho. Pasábamos un día de campo víarios amigos en sitio muy pintoresco del nuevo camino de Bulacan, cerca de un pequeño barrio y á orilla de un gran estero. Allí cerca araba un tao, que no hacía sino arfar la tierra superficialmente. Le echamos nuestro discurso correspondiente al duño del campo sobre las ventajas del arado con el cual se removiese una capa de 30 ó más centímetros de profundidad; y hasta uno de nosotros le endilgó el refrán labriego castellano ó gallego, que dice: "cava dando, y comerás pan abundo."

El viejo indio nos dejó hablar, y cuando creyó terminada la discusión, cogió una azada y nos invitó á seguirle. A pocos pasos cavó con bño, y nos hizo reparar que, á un palmo ó poco más de profundidad, componía el subsuelo una cama uniforme de concha fósil.

—¡Ahí tienen ustedes, señores—dijo en tagalog para mayor claridad—la razón "de que en terrenos bajos, llanos é inmediatos al mar, no convenga en Filipinas ni arar ni cavar fondo."

Después aprendimos que, por ese motivo unas veces, y otras por las aguas salobres, que están sometidas por las raíces de los árboles se extienden horizontales por la superficie del suelo.

Cuando pasan cuatro años sin limpiar las murallas de Manila, y vemos salir de las coynutas de los bloques que las forman, arbolitos con tronco como un muslo de graso, que si lo dejan más afies refa pronto árbol maderable, decimos: se conozco; esta atmósfera hace más aquí por la vegetación que el guano y el trabajo rudo en Europa.

No hemos defendido la siega espiga por espiga, ni el pilado á brazo: hemos señalado costumbres; y al decir al amigo Quiquiap que la maquinaria-pilandera perfecta de S. Miguel, movida á vapor, había sido derrotada por la pilandería á brazo de Pandacan y Pateros, le presentábamos un fenómeno económico, para que lo explicase, si sabía. Nosotros no sabemos, pero confesamos que los hechos tienen para nosotros la fuerza de una locomotora.

Otro párrafo de Quiquiap: "La terciaria valenciana. ¡Valiente vez y valiente tontería ha sacado á relucir el colgar! No hay tal calamidad "por allá, hace años, sino por excepción, "por virtud de trabajos de sanificación que se han llevado á cabo. La terciaria allí "es nada; ni preocupacion, ni peligro."

Pero, amigo y señor: su honrada palabra de V. vale mucho, pero en esta clase de cuestiones con verlo basta. Hemos dado á V. hace pocos días la opinion de Gasparín, autoridad científica agronomía universal. ¿Las quiere de médicos higienistas famosos? ¿Quiere una descripción de la villa de Culera bajo ese punto de vista? Pida por esa boca y será servido; pero, á su vez, no nos venga con literaturas. Cheno un autor antiguo ó moderno que demuestre con razonamientos y cifras, no ser malsano el cultivo del arroz en Europa.

En lo que está muy en lo firme Quiquiap, es al decir que aquí tenemos paulidismo. Tanto hay, que hemos necesitado un gran acopio de quinina y antipirina. Del frasco de esta última han salido las ideas de esta fraterna cariñosa para que haga bajar el calor de la improvisación al colega, cuya atmósfera de 50 grados (como que se alumbra con gas hidrógeno sulfurado) le vá á producir una congestión al que cree se pueden traer á este país las prácticas agrícolas de la Península.

Lo que que no es *lo de allá*, en la lucha del hombre con las contrariedades del clima y de un suelo apobrecido, pues no otra cosa es el cultivo arrocero en Europa, lo considera abominable; y si en él consistiera, hasta con guano se abonarían aquí las mejores tomanas, que dan aquí ciento por uno.

Dice que allá son los terrenos arroceros *arvilla esteril*, que solo un trabajo duro, incesante é inteligente fertiliza con auxilio de caros abonos.

¿Arcilla dijiste? Véngase con nosotros á recorrer la parte más elevada de la provincia de Bulacan, como los terrenos de San Miguel de Mayumo, Angat, Norzagaray, etc. etc. y verá qué hermosa arcilla de moldear es la de aquellas excelentes tierras palayeras, que no piden más abono que el de la atmósfera después de algunas vueltas de arado.

Consecuencia: el clima, factor con que no cuenta Quiquiap, determina ventajas y desventajas.

—Por eso allí,—dice—con menos extensión de terreno en cultivo, hay arroz "para aquel consumo colosal, y todavía "queda para la exportación á América."

¡Nada de entusiasmos! Ni aquel consumo de arroz es colosal ni lo puede ser. Lo sería, porque es alimento sin rival para pobres, si allí se vendiera al menudeo á 2 cuartos la libra de arroz corriente y á 3 del superior, como se encuentra aquí en años ordinarios, mientras allá no se puede vender á menos de 8 á 10 cuartos. (Ago más de 5 libras debe pesar, bien medida, la ganta de arroz, tipo de compra al menudeo.)

Y en cuanto á la exportación, vale más cañar; porque, con miras de protección al arroz valenciano, hubo manifestaciones en Valencia y comisiones en Madrid presididas por el actual Presidente del Congreso. ¿Y qué pedían? Pues, simplemente, una gran injusticia: que se prohibiese importar pal y de la India, que una compañía montara se proponía descascarar para llevarlo limpio á la Isla de Cuba, sometiéndose á todas las reglas de vigiancia que el Gobierno creyera oportunas.

Y no es que ese arroz extranjero límpio en Santander hiciese competencia en Cuba al arroz valenciano, no señor; porque en Cuba se introduce mucho arroz que no es de Valencia, más barato que éste, límpio en Francia, Inglaterra y Alemania, á donde vá de la India y de otras partes. Era este negocio, puramente extranjero hoy, el que se proponía hacer, y no lo dejaron, una compañía de capitalistas de Santander.

Si á los valencianos les diera por abandonar el cultivo del arroz, se vendería en la Península el de aquí á 4 cuartos la libra ó poco más.

—¡Si lo de aquí—dice tambien Quiquiap—no es cultivo ni agricultura, ni "es nada esol! Un poco más de arado, "un poco más de trabajo é inteligencia, "nosotros lo hemos tocado y palpado, "qué aumento de producción!"

¡Lo ha tocado y palpado! ¿Ha reflexionado después fríamente sin prejuicios, sobre todo ello? Oiganos por su vida; aunque de lecciones recogidas por nosotros, aun de pasacalle.

En terreno onduloso, de Porac, (Pampang), se acababa de talar una buena extensión de bosque bajo.

—Y á qué destina V. este terreno?—preguntamos al hacendero.

—¿Se escudulle con cierta habilidad *El Comercio*, de la cuestion que él define así: "¿qué centro fué el inventor de la "cifusata de que pudi-señ tomar parte en "las subastas los extranjeros de todas "clases?"

Su argumentacion se condensa en estas pocas palabras: Jefs de Administración muy celosos y el Consejo de Administración la han visto y revisto; luego, es muy bueno; y ya se sabe, además, que ninguna cuestion contencioso-administrativa, por ser extranjeros los contratistas, ha habido que ventilar fuera del país.

Nos recordan las razones de *El Comercio* las con que, en cierto drama calderoniano, se procura defender á una señora sorprendida en flagrante ligereza: Doña Guiomar es muy dama Y de muy nobles abuelos.

Nosotros decimos al colega que, fuese quien fuese el inspirador de la idea, su espresion ha resultado lo más desdichada posible, y si en su final puede ofrecer motivo á discusión, en su principio ó primeras palabras envuelve inconcebible desconocimiento de la organización social en Filipinas, que no se debe tocar así, tan de pasada, como suelen hacerlo los redactores de pliegos de condiciones, que solo los interesados, después, leen con atención.

La cláusula de que se trata y que, en conjunto, defiende el colega, dice así: "La calidad de mestizo, chino ó extranjero domiciliado no excluye el derecho de licitar en este contrato."

Vamos á ver colega: ¿ Cree V. y se ratifica en que eso ha podido ser examinado detenidamente en tiempo alguno, y mucho menos por letrados, y se debe perpetuar tal como está?

Hacemos gracia al colega de las razones, todas discutibles, que apoyan ó rechazan el que sirven contratas de servicios públicos puramente interiores, como son las de administración local, individuos extraños á nuestra nacionalidad. Le preguntamos qué significa *lo otro* en esa cláusula.

Con decinos que no lo comprende y que solo por distraccion de todos aquellos señores tan celosos ha podido pasar, nos deja completamente satisfechos.

Nada de habilidades, que la cuestion es ahora muy concreta y sin escapatoria.

Nuestro pláceme.

Se lo damos, muy afectuoso y cumplido á nuestro colega de la tarde por un artículo que ha publicado en el cual se exponen "las innumerables ventajas higiénicas, de seguridad contra incendios, de comodidad y buen servicio que la luz eléctrica presenta, sobre todo otro género de alumbrado."

Ya hay, pues, un colega ex-anti-electricista pasado á nuestro terreno; solo falta que el DIARIO se arrepienda de su campaña *gasfogena* y aviniéndose al progreso que se impone, una á la nuestra su potente voz para pedir la luz eléctrica de

AVISOS

MARTILLO

Jose Gutierrez. Debidamente autorizado por cuenta de quien corresponda...

El Notario Sr. Fajarnés, tiene en depósito ciertas cantidades para colocación...

FINCAS

Se alquila la casa n.º 4 cazada Real de Paco. Razón Botica S. Gabriel.

Se alquilan las casas números 7 y 9 calle de Dulumbayan...

En la calle de Ilaya n.º 6 del arrabal de Tondo...

Se alquilan En módico precio varias escrituras...

Se alquilan la casa n.º 5 en la calle de Narzagaray...

Se alquila la casa n.º 14 en la calle de San Roque...

Se alquila la casa n.º 19 en la calle de la Victoria...

Se alquilan la casa n.º 29 de la calle de Jolo en Binondo...

Se alquila desde 1.º del mes entrante, la espaciosa casa...

Desde el 1.º del mes próximo se alquila el hotelito número 31...

Se alquila la casa n.º 13 calle Echagüe, apropiada para oficinas...

Venta en Malate. Se venden dos espaciales casas con techo de hierro galvanizado...

COMPRA y VENTAS Se vende barata. Una victoria con muy poco uso, enganchada a una hermosa pareja...

CAFE DEL RECREO. MENU para el día de hoy. Paella a la valenciana...

Se vende HIERRO GALVANIZADO marca 3 coronas, planchas de 7, 8 y 9 pies...

Confitería Española!! PLAZA DE QUIAPO N.º 9. Única en su clase. Premiada con varios Diplomas...

Se ruega a D. Miguel Gasset se presente en las oficinas de la Compañía General de Tabacos...

Se desean dos maestros de primera enseñanza y uno que explique el tercer año de latín...

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883, Amberes 1885, y con el gran diploma de honor en la de Filipinas en Madrid 1887.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA"

MANILA

Table with columns: VITOLAS CUBANAS, MENAS FILIPINAS, Peso por millar, Envase, Precio por millar. Lists various tobacco products and prices.

Escolta 31-ELZINGER HERMANOS-31 Escolta

Arabamos de desemparar: TRAJECITOS y GORRAS de punto a la marinera para niños; IDEM con faldas y ra niña, en lanilla, satén, seda, nansuk y otras telas de fant-sia...

CHOCOLATES

MATIAS LOPEZ MADRID--ESCORTAL

Venta en el año 1886: 4.000.000 paquetes. Venta en el año 1887: 4.300.000 paquetes.

Este dato demuestra la predilección del público de todas las provincias de España y Ultramar por esta marca; acreditadísima de antiguo...

Tarifa de precios: El chocolate que antes se vendía aquí a 5 rs. ftes. ahora se dá a 3 1/2 rs. ftes.

Habiendo algunas otras fábricas que llevan tambien el apellido "Lopez" debe el público exigir la verdadera marca, rechazando la que no diga "Matias" y no lleve en la cubierta el retrato del fabricante.

DE VENTA, en los principales almacenes de comestibles de Manila. REPRESENTANTES MILLAT MARTI y MITJANS, TIENDA DE LOS CATALANES, Escolta 9.

Bazar "LA PUERTA DEL SOL"-Manila ENTRADA LIBRE.

Precio fijo, económico y al contado. Para los Reverendos Padres. CASULLAS raso blanco, encarnado, negro y morado...

Se vende un quiles enganchado, casi nuevo. Se compran almanagues impresos en Manila, correspondientes a los años del 1844...

EL MINDANAO 8-ESCOLTA-8.

Nueva remesa de las pastas mas finas y frescas que llegan a esta plaza: De Magin Ker, de Barcelona. Cajas de 4 1/2 @ con 5 clases...

EL MINDANAO 8-Escolta-8

A. M. PABALAN. JEREZ SECO a \$ 5-50 caja de 12 botellas. Realizan una partida. BORRI Y FRANCO. Plaza S. Gabriel n.º 5.

El folleto. Bases de colonización, por D. Evaristo Romero y Perez, se halla de venta en la imprenta de Sta. Cruz, Carriedo 20.

PINTURA BLANCA DE ZINC Y DE COLORES ACEITE LINAZA TAYLOR HAN LLEGADO unas partidas y se venden en los principales almacenes de efectos navales.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK. Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos contra la FALTA DE APETITO, EL ESTREÑIMIENTO...

La HAZELINE de BURROUGHS. Los principios activos del Witch Hazel (Hamamelis Virginia), Ofrece un pronto alivio en las inflamaciones en general y es muy eficaz para curar las hemorragias y curar las hemorroides...

Botica Inglesa UNICA AGENCIA EN FILIPINAS de la casa BURROUGHS WILLIAMS Y C.ª LONDRES Y NUEVA-YORK 20-22-23-26-29 305-4-7-14-21 25-31-0

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE MARMOLEJO. Gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginas y litínicas. Se venden en todas las Farmacias de esta Capital y provincias.

Crema Simon POLVOS DE ARROZ SIMON Jabon de Crema Simon maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, ateciopeinado, protegen la cara contra las influencias del sol, del Frio o el aire del mar...

BAZAR DE EUROPA. 18-Escolta-18. EL ARNÉS. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de V. Jimeno. Proveedor del Real Palacio de Malacañang. CON GARANTIA DE UN AÑO.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Artículos de quicalca en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baúl...

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copistas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para i.l., secantes de varios sistemas.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Estudios de matemáticas, dibujos de cimeter s, medidas dobles, metros de boj, de cobre y de marfil, Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miopía, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cubiertos metal blanco sin platerar. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, gacinas, ralladores alambres, coladores, embudos, hambreras, tostadores y molinos para café. Cacerolas de varios sistemas.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar, muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cabezales, baticos, acciones para estribos, mantillas, bocados, secretas, estribos, espaldas y espionés, látigos de carruaje y de montar. Asientos de goma, cinturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y de cartas, para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de pistón de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salo, cartuchos, cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para cables, para podar, para holatero, limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc.

Baratura en Cepillos eléctricos. Excesivamente fresco y limpia la cabeza sin arrancar el cabello; penetra el cabello más espeso, favorece su crecimiento, es duro y suave a la vez y recomendado por la facultad de Medicina. Es un remedio contra los calambres en tiempo de cólera. Patrocinado por el Príncipe de Gales y el Príncipe Imperial.

La Gran Bretaña. Calle Real, esquina a la de S. Juan de Dios. F. A. Ramos. Teatro del Príncipe. COMPAÑIA DRAMATICA TAGALA. Funcion para el domingo 30 del actual, si el tiempo no lo impide. Se pondrá en escena la primera parte del grandioso drama en tres actos, titulada: El principe Auredato y LA PRINCESA ASTRONE.

El principe Auredato y LA PRINCESA ASTRONE. Se representará con ricos trajes y decoraciones que su argumento requiere, advirtiéndose que este drama serán ejecutados por los ya conocidos cómicos y bien ensayados. Precios los de costumbre. NOTA.—Las puertas del teatro se abrirán a las ocho de la noche y el te'on levantará a las nueve en punto y los billetes se expedirán en el mismo teatro el día de la función.

FORO DE PERTERRA, CARRIEDO N.º 2.

MAS SOBRE EL TUNG-KING

Y SU COMPARACION CON LAS FILIPINAS EN ORGANIZACION Y COSTUMBRES.

(Conclusion.)

Cuando el año pasado los chinos tomaron aquel Phu (se llama de Mong-ki) al verse libres de los franceses, quisieron desembarazarse tambien de los cristianismos cuya causa confundian con la de aquellos. Destruyeron y quemaron completamente dos de las tres cristiandades anamitas, y mataron a muchos, cuyo número no recuerdo ahora. Los que pudieron escapar, se fueron a la otra cristiandad, cabeza de partido y residencia del sacerdote indígena que, por hallarse en una isla, los chinos no tuvieron tiempo de no se atruvieron á acometerla. El sacerdote buscó unos cuantos barcos, tomó todo el arroz que pudo reunir y se embarcó con todos sus cristianos que pasaban de 500. A los dos ó tres dias acudieron muchos vapores de guerra con tropa francesa, y el Sacerdote pudo volver á su residencia.

Con mil trabajos pudo el pobre Sacerdote ayudar á aquella jente para hacer de nuevo sus casas, y cuando ya empezaban á reponerse, una nueva catástrofe les llenó de llanto. La comision franco-china para la determinacion de fronteras chino-anamitas se encontraba allí hacia largo tiempo, sin poder convenir sobre un terreno ocupado por un canton muy numeroso. Los franceses tenían por su parte la posesion pacífica de Tungking; los chinos decían que aquel terreno antiguamente les pertenecía, y así debía realmente ser, pues está formado por una lengua de tierra que entra dentro de China y que está cerrada de pueblos chinos todo alrededor, de suerte que para ir allá hay que pasar forzosamente por la jurisdiccion del celeste imperio.

Hicieron pues el siguiente arreglo. La Francia cede á China ese territorio, y ésta á su vez permite que se abran al comercio de aquella tres ciudades, la de Long-Chau que se halla á dos dias de camino de Lang-son y que pertenece á Quang-si, y otras dos ciudades de Yun-nan. El dia 10 de Agosto último evacuaron los franceses aquel territorio, que enseguida fué inundado por una nube de chinos.

Dentro de ese canton se encuentra una de las tres cristiandades mencionadas. Así pues, los cristianos otra vez se vieron obligados á escapar á la residencia del Padre anamita, abandonando sus cosas é iglesia. Los chinos tenían antes una pagoda cerca de la iglesia, y los franceses la derribaron para tomar los materiales y hacer cuarteles; y como de esto echaban la culpa á los cristianos, la primera cosa que hicieron al llegar fué destruir la iglesia.

Pocos dias despues el mandarín chino publicó que los tungquinos que quisiesen volver, podian hacerlo y se les devolverían todas sus tierras; pero tenían que vestirse de chinos, dejarse coleta, etc. Por otra parte, el jefe francés dió tambien aviso que los habitantes de aquel canton que quisiesen pasar á Tung-king, tendrían tierras suficientes y además arroz por una temporada. Yo fuí allí para arreglar este punto con el jefe francés que se mostró muy complaciente. Me hubiera agrádado que pasasen todos á la parte de acá, porque aunque aquel canton cedió á China perteneció aún á nuestro Vicariato por encontrarse dentro de la línea que le señala el Sumo Pontífice, como para ir á administrarle tendría el Padre anamita que entrar en territorio chino y además aprender este idioma, sería mucho más cómodo para el misionero y para ellos más conveniente, el que estuvieran á la parte de acá, donde las autoridades francesas les daban abundancia de tierras contiguas á otra cristiandad.

Ocho dias estuve allí sin último nada, pues ellos no se atrevían á determinarse por ningún partido. Actualmente aún están la mayor parte con los cristianos de la parte de acá; solo unas diez familias se fueron á vivir á la residencia del misionero francés, porque se corrió la voz de que éste prometía cuatro pesos á cada familia que se pasase á su distrito.

La isla donde se encuentra la cabeza de partido, está separada del continente por una pequeña ria que en aguas bajas está casi seca. Se calculan lo menos 3,000 habitantes que se dedican casi todos á la pesca, pues aunque la isla debe tener de 4 á 6 kilómetros de largo, es en su mayor parte arenal y tierra salobre, y se planta poco ó nada de arroz.

El camote se dá muy bien allí, y es la comida ordinaria de la jente; pero como abunda mucho el pescado, se puede decir que es la base de su alimentacion. Son de buena estatura, robustos y de

buen color, y la jente más sencilla que yo he visto en todo el Tungking. Allí el misionero es el rey y el todo, no solo para los cristianos, sino tambien para los infieles. Todos los años se convierten por término medio doce ó quince personas y convertirán muchos más cuando tengan misionero que los cuide de cerca.

Es aquí uno de los puntos más importantes del Vicariato, por encontrarse en la frontera en donde hay muchísima tropa y oficialidad tanto de parte de China como del Tung-king, y si no hay misionero, con frecuencia ocurren historias desagradables. Además por no sé qué gestiones ya han pasado al mencionado nuevo distrito de Canton varias familias de Tung-king, y acaso eso se podrá repetir en perjuicio nuestro, que convertimos y administramos desde el principio á chinos y anamitas. Si hubiese estado allí un misionero, no hubiera sucedido esto.

No hay allí bastantes arrozales para la poblacion, pues gran parte es bosque y la otra es terreno arenoso. El cultivo del cacahute es general por ser planta que se dá bien en tierra arenosa; se ven extensísimos campos sembrados de dicha planta, y la utilizan para hacer aceite, del que se sirven para el alumbrado y exportándole además para el mismo objeto. Tambien se usa para la comida: en esta casa no se gasta otro aceite que ese para cocinar. Como se supone, el precio suele variar, pero por término medio se venden á 8 pesos los 60 kilogramos.

Abunda tambien mucho el arbol llamado long-ngan. Hay partes en que dicho arbol forma toda la riqueza de las familias. Cuando el padre muere, deja en su testamento tantos árboles á cada hijo, y nada más. Es un árbol muy corpulento, así como el castaño, y si no se pierde la cosecha, reporta cada pé una ganancia de 8 á 10 pesos al año.

Su fruta es algo parecida á la lechía, pero mas pequeña. Las mujeres le quitan la cáscara y la pepita con velocidad increíble, y despues ponen la carne á secar en hornos. Despues de bien seca, tiene el color y el aspecto de pasas, y el gusto dulce y muy agradable.

Como dije antes, se cultiva allí en grande escala la batata ó camote que es su comida ordinaria.

De una y otra parte del pequeño arroyo que separa la China del Tung-king, hay dos grandes poblaciones en donde se hacía antes mucho comercio; al presente lo han hecho desaparecer las aduanas francesas, así es que hay bastante miseria por toda aquella parte.

FIN DE LA MONARQUIA VISIGODA

A la muerte de Recesvinto, ocurrida el año 672, los obispos y nobles eligieron por rey á Wamba, venerable anciano y admirado por su virtud y valor.

Algunos escritores afirman que hubo necesidad de amenzarle con la muerte para que aceptara la corona.

Wamba empujó el cetro el año 672, venció á los navarros y sofocó una formidable sublevacion, que con carácter político y religioso, empezó en la Galia Gótica y se corrió á Cataluña. La importancia del caso consistía en que el conde Paulo, á quien el rey dió un ejército para dominar la insurreccion, se sublevó tambien y se proclamó rey en Narbona. Wamba corrió al teatro de la guerra, se apoderó de Gerona, subyugó en poco tiempo á Cataluña y pasó los Pirineos, derrotando un ejército que se opuso á su paso.

Con rapidez se apoderó sucesivamente de Narbona, Agde, Bziers, Magalona y Nimes, y así terminó la guerra.

Wamba llegó á Toledo, llevando delante de su caballo á los jefes de la sublevacion.

Tambien venció en combate naval á los árabes.

Ervigio, biznieto de San Hermenegildo y conde de palacio, deseaba la corona, y para conseguirla dió al rey una bebida, que le sumió en profundo letargo. Ervigio y sus cómplices hicieron correr la noticia de que el rey había fallecido; le pusieron un hábito de monge, le cortaron el cabello y la barba, y forjaron una declaracion en que el rey dejaba por sucesor á Ervigio.

Wamba volvió de su letargo, pero por las leyes godas, no podía recobrar el cetro una vez tonsurado, por lo que resolvió retirarse al monasterio de Pampliega.

Durante su reinado de ocho años, se reunió el undécimo concilio de Toledo.

Al terminar el reinado de Wamba empieza la decadencia de la monarquía

visigoda; las costumbres se iban relajando, la corrupcion empezaba á minar todas las esferas sociales, las virtudes se iban reemplazando por los más reprensibles vicios y hasta el clero se vió envuelto por el pestilencial torrente que todo lo impregnaba.

Le sucedió Ervigio, porque Wamba al recobrar la razon le cedió el trono.

Reunió los concilios duodécimo, décimo tercero y décimo cuarto y admitió á los españoles en el ejército.

El dia antes de morir renunció la corona en Egica.

Por renuncia de Ervigio, recayó el cetro godo en Egica, de la familia de Wamba, casado con una hija de Ervigio.

Egica subió al trono el año de 687, convocó los concilios decimoquinto, decimosexto de Toledo; notable este último por haber promulgado la coleccion de leyes que hoy conocemos con el nombre de Fuero Juzgo y castigó una conspiracion de los judios, que trataban de abrir á los árabes las puertas de la península.

Egica, asociado al trono á su hijo Witiza el año 695. El 696 los árabes intentaron otra expedicion contra la península, Teodomiro, yerno de Egica, casado con su hija Tecla, obtuvo el mando de la escuadra visigoda, y derrotó al enemigo completamente.

A los cinco años de esta victoria murió Egica.

El año 701 quedó Witiza solo en el trono. El juicio de este rey es un problema histórico. Algunos historiadores le comparan con Nerón, diciendo que en los primeros años de su reinado fué un modelo de dulzura y bondad, y luego monstruo de lujuria y crueldad. Sin embargo, Isidoro Pacense, escritor costáneo, dice que reinó quince años clementísimamente.

Lo que parece más averiguado es que era inclinado á los placeres y de un carácter débil, por lo tanto no era el hombre que necesitaba la decidida monarquía goda en aquellas difíciles circunstancias, en que el reino se hallaba amenazado por los árabes en el exterior, y en el interior por la familia de Recesvinto, Teodofredo y Favila, hermanos del rey conspirador contra él. Rodrigo, hijo de Teodofredo, se sublevó contra el rey; la mayor parte de la nobleza siguió sus banderas y Witiza, hecho prisionero, fué condenado á destierro á Córdoba y á perder la vista. Murió el año 719.

Subió al trono Rodrigo, célebre porque debia ser el último de aquellos treinta y tres reyes godos, abominables algunos de ellos por sus vicios, pero otros grandes por sus talentos y virtudes. Rodrigo, dejó de llevar el pronombre de Flavio, y se denominó Dominus, que le ha conservado la historia abreviado en Don.

Las cualidades, así políticas como militares de este rey, fueron alabadas por todos; hasta los escritores árabes nos dicen que era un esforzado guerrero y uno de los mejores generales de España. Más como había subido las gradas del trono por irremediables enemigos á los hijos y partidarios de Witiza, que en la explotación buscaron medios para vengar el atentado llevado á efecto contra su padre.

Rodrigo veía con dolor la corrupcion de aquella sociedad, en que ya estaba del todo bastardeado el principio que motivó el engrandecimiento de la monarquía goda; no tuvo ánimo para oponerse al devastador torrente, que con gran ímpetu llevaba el reino hácia su ruina, y buscó en los placeres medios para distraerse y no advertir tanto estrago. Sin embargo, hay que hacerle la justicia de reconocer que no llegaron los deleites sensuales á debilitar su brio.

Los hijos de Witiza se concertaron con los judios, y aprovechando el espíritu aventurero de los árabes, buscaron su alianza para cometer el más horrible de las traiciones. En trato fútil con Muza, que gobernaba la Mauritania á nombre de Abdel-Melik, y despues de su sucesor Walid-Abul Abbas regresaron á la Península, decididos á reconciliarse con el rey, como el medio más cierto para el éxito de su venganza.

Dejemos á la fábula todo lo que se ha escrito acerca de la afrenta sufrida por el conde D. Julian [qué demasiado corrompida estaba aquella sociedad para pensar en vengar el deshonor de una dama! Dejemos tambien á la fábula lo referente á la torre de Toledo, la mesa de Salomon, etc.

La familia de Witiza conspiró; Oppas, arzobispo de Sevilla, y hermano del difunto rey, entró en la trama. Respecto al conde D. Julian, no se sabe si tuvo ó no parte en ella.

El traidor partido de los Witiza despues de entregar á los árabes las plazas

de la Mauritania Tingitana, les incitó á venir á España en contra de D. Rodrigo.

Despues de una excursion llevada á efecto por Tarik, largamente de Muza, en la costa de Andalucía desembarcó en Tarifa, arribó á nuestra querida patria un gran ejército mandado por Tarik-ben-Zeyad, que desembarcó en Gibraltar.

Tarik venció á Teodomiro, que con fuerzas muy reducidas le salió al encuentro, y llegó á orillas del Guadalete.

Antes de llegar á nuestra patria Tarik con los 12,000 árabes; había hecho venir Muza como merodeadores, á un familiar suyo llamado Abu-Zera-Tarik con 4 ó 5 infantes y 100 caballos; desembarcaron en Tarifa, arriaron el territorio de Andalucía y regresaron á Africa con numerosas esclavas y gran botín.

D. Rodrigo estaba en Navarra sofocando una sublevacion de los naturales. Sitiando á Pamplona se hallaba, cuando tuvo noticias de la invasion. Al momento convoca gentes, excita á los godos á la pelea, sin comprender que la sensualidad había debilitado el brazo de los guerreros; pero fué tal su arrojo y decision que al fin vinieron en gran número á alistarse en las banderas de su rey, para oponerse al árabe invasor.

El dia 29 de Julio del año 711 se dió, en fin, la inolvidable batalla del Guadalete, que puso la península ibérica en manos de los hijos del profeta. D. Rodrigo se presentó en un carro de marfil y adornado de las insignias reales, demostró á los suyos la necesidad de pelear y morir en defensa de la religion y de la patria.

Tarik, tambien arengó á los suyos y entusiasmados unos y otros por los razones de sus jefes, se abalanzaron al combate, con gran denuedo. Todo el dia duró la lucha, peleándose con gran valor por una y otra parte, hasta que la noche puso término á tanta mortandad. Al siguiente dia se volvió con igual encarnizamiento á la pelea, y según la expresion de distinguido escritor, "el horno del combate permaneció encendido desde la aurora hasta la noche."

Al tercer dia se volvió á la lucha con igual encarnizamiento que en los anteriores, y ya los árabes iban á ceder el campo, cuando D. Oppas y los hijos de Witiza, á quienes el rey había dado el mando de las alas de su ejército, se pasaron al enemigo con las tropas de su mando, Tarik, entonces, se lanzó con valor á lo mas recio de la pelea. D. Rodrigo demostró en esta ocasion que era digno de empuñar el cetro de los godos; pues dejando su carro de marfil, montó en su caballo Orelia, empuñó la lanza y gritando: "H. cumplido como rey, voy á morir como soldado" se arrojó al sitio de más peligro, donde peleó con bravura, seguido de algunos soldados entre los cuales estaba su primo Pelayo.

Pero todos los esfuerzos eran ya ineficaces, pues diezadas las fuerzas de los godos por las bajas de tres dias de combate y por la traicion de D. Oppas y los hijos de Witiza, no tardaron en pronunciarse en desordenada fuga, sin que se sepa cual fué la suerte que cupo á D. Rodrigo, pues mientras algunos escritores dicen que herido por la lanza de Tarik, se ahogó en el Guadalete, los cronistas árabes afirman que murió en el mismo combate, y que su cabeza fué enviada á Muza.

No falta quien asegure que el godo salió con vida de aquella batalla, y vivió en Lusitania, citando para comprobar su aserto, que años despues se encontró en Visco una losa sepulcral cuyo epitafio decía:

Aquí reposa Rodrigo último rey de los godos.

Lo cierto es, que los godos, privados de su rey, acabaron de desordenarse y los árabes hicieron espantosa carnicería, que dice un historiador árabe hablando de los nuestros, sólo Dios que los crió, pudo contarlos. Los árabes perdieron 16,000 hombres. Esta grande y memorable batalla, terminó el viernes 31 de Julio del año 711 (5 de la luna azul del año 92 de la hegira).

ANTONIO DIAZ. Sevilla 2 Agosto 1888.

LA CALUMNIA

Es tan antigua como el hombre; su abolego se remonta á las primeras sociedades, era necesario para completar la armonía universal, que al lado de las virtudes que adornan á la humanidad y son el origen primitivo de los hechos heroicos y de las acciones levantadas, apareciesen como una lepra devorante, que todo le corree y destruye, esos vicios ingéritos en el humano ser, y que son como las plan-

tas parásitas cuyo maléico jugo envenena la propia tierra que les da vida.

Pero así como la peste aparece en épocas determinadas llevando la muerte y el espanto por todas partes, la calumnia, mal dormida en épocas normales, levanta en otras su asquerosa cabeza con tal brio y pujanza que todo lo invade, pues lo mismo sienta sus reales en los palacios que en las chozas, en los campos que en las ciudades, nada se ve libre de su espantoso influjo; por desgracia nos encontramos en una época de invasion, la sociedad española se ve atacada de ese terrible mal y hay que procurar en lo posible contener sus estragos.

¡Qué terrible enemigo tanto más temible cuanto que se forma entre las brumas de lo impalpable y las sombras de lo invisible, nace el soplo de la intencion, se robustece con los balbuceos de la reticencia y hierre con el puñal de las vaguedades: es irresponsable porque nadie le concreta, es temeroso y traidor porque no se atreve á levantar la voz con valentía, ha de expresarse en voz baja y al oído como el silbido de la serpiente, y como ella dejara siempre su asquerosa baba empozoñada.

Figaro, lo dijo: "calumnia á vuestro enemigo que algo quedará."

No hay para la calumnia ni honra limpia, ni justicia posible, ni empleo digno, ni acción meritoria; es para ella el honor cuestion de precio, la justicia venal, el empleo cohecho y la virtud hipocresía: rotos como se hallan los diques del respeto, se atreve á todo, analiza y discute á su manera y saca consecuencias siempre arteras, pero apropiadas á sus fines. ¡Desgraciados de vosotros si habeis elevado vuestro frente algo más que el nivel general! Como presentais mayor blanco, serán más seguros los tiros; Lopez de Ayala que era gran conocedor de la materia, lo expresó en muy bella forma en una de sus mejores obras diciendo:

"La Calumnia es como el rayo, que siempre busca la altura."

Ejemplo de fortaleza de espíritu contra la calumnia, una dama española de esclarecido talento: cuando recibía algun criado nuevo para su servidumbre, le llamaba al terminar la noche cuando sus numerosos contentos se habían marchado y con impavidez asombrosa, le decía: "¿Cuántos caballeros han venido hoy á casa? y á la contestacion de treinta ó cuarenta, con gracejo sin igual, agregaba:—Pues todos ellos son mis amantes; ya no necesita usted averiguar nada. Estupefacto el criado se retiraba y la calumnia futura q edaba vencida.

La frase deslizada al oído en vuestra propia casa forma la calumnia, sale por vuestra puerta, desciende la escalera, llega á la portería y allí se nutre, sale á la calle, en las esquinas inmediatas forma su cortejo compuesta de la maledicencia, la mentira y la difamacion y de esta manera arrastrando su cuerpo por el fango de las calles y el lodo de las plazas, se extiende por la ciudad haciendo hablar sus mil lenguas... entonces... entonces desgraciados de vosotros.

Hay quien ha propuesto formar liga de hombres honrados... Pronto, pronto, el temporal arrecia, la invasion crece, la marea sube; acojámonos bajo su bandera, VICENTE DE LA CRUZ.

INDIRECTISMO

España creó el realismo, Alemania el idealismo, Inglaterra el utilitarismo, Francia el naturalismo, Italia el clasicismo, es suma, todos los pueblos y naciones pueden vanagloriarse de haber dado con algun ismo especial, ora sistema filosófico ya procedimiento artístico.

Filipinas no podía permanecer más tiempo (estilo oratori) sin crear tambien un "ismo" que la coronase de gloria, y como en este país lo mas saliente y que más progresa es el periodiquero, á la prensa filipina corresponde el láuro de la innovacion literaria.

La literatura y especialmente el periodismo militante, de caballería, cuenta hoy con un nuevo género, que no es el neutro, como algunos crearán, sino el por nombre indirectismo.

Consiste este sistema literario en un modo especial de decir las cosas, en un procedimiento característico para plantear las cuestiones, en una manera significativa y rara al exponer las ideas, mediante la cual todo se disimula, suaviza y disfraza, haciendo los inconvenientes de decir las cosas á las claras, que son muchos.

Como ha dicho un filósofo, no hace al caso cual, que en todas las cosas influya, casi unicamente, el medio ó la media ó el cálcen en que se producen y de

arrollan, debe atribuirse el indirectismo á dicha causa.

Veamos el medio ambiente: plátano y morisqueta que nos hacen muy suavitos y propensos á decir las de Cobos con dulzura y mansedumbre notables.

Continúa: susceptibilidad manifiesta de tomar el rábano por las hojas y de sentirnos de todo, que siempre ha sido propia de estas sociedades ultramarinas, donde todos somos duques, marqueses, condeses y demás eses que convengian.

Tercer elemento: un ojo celoso y avizor que sigue los rasgos de plumeo del periodista filipino y que, á la menor claridad, le corta por lo sano las inspiraciones.

Ultima razon: un carifio excesivo al pellojo y un estar en bien con las propias espaldas, que hace prudentes á muchos que por naturaleza no lo son ni lo han sido nunca.

Estas concausas se unan é influyen, indudablemente, para que el "indirectismo" vaya de día en día teniendo mayor privanza y haciendose el género literario más género que cabe.

Ello es terrible, por otra parte, no por la mala, y la cosa hay que tomarla en serio y vivir advertidos, pues el sistema se generaliza y de su abuso hasta la sociedad puede resentirse en sus últimos cimientos, últimos ó primeros, según por donde á contar se empiece.

Pasa con el indirectismo lo que con algunos otros ismos; que su abuso estraga, debilita, estropea, extenua, y como en pleno abuso nos hallamos, velay la consecuencia.

Así anda por esas calles tanto escritor con cara de insomnio, enfuquecido y chupado, al que solo faltan los anillos para ser una thenia cabal y perfecta. Todo ello por el indirectismo, por el mucho velar y discurrir la manera de saltar indirectas y hacer sangre con disimulo y suavidad acitosas.

De esto se me qujaba D.a Praxedes, ha pocos dias, y con sobrada razon la pobre en preocuparse.

—Se pasa mi marido, créalo Vd., la noche entera sin pegar ojo, revolviendose en la cama y hablando alto.

—Mala señal, pues con tanto rebullir tampoco dejará que Vd. descance.

—No, señor; y lo peor es que cuando le digo:—dormer, hijo, descansat ¿que te sucederá?—me responde fosco:—déj-me cavilar sobre lo indirecto—y ya me tiene Vd. caviloso.

—Lo creo: hay para temer hasta la chifladura.

Entre literatos que se estiman (ellos á sí mismos) ya resata cursi eso de decir: voy á ocuparme en tal ó cual cosa, ó bien voy á criticar una poesia de fulanito.

Solo cabe aquí lo indirecto, v. g. fingir un epitafio para ocuparse de las últimas reformas en la impositcion de cédulas, ó en un soneto á lo Petrarca para aludir tremendamente á la última crisis:

—Mire Vd. que crítica acabo de escribir ahora.

—¿Vemos y sobre qué?

—Sobre la contribucion industrial; la Vd., lea.

—Pero si esto es una fabulilla: La palma enferma, y cursileja por cierto.

—¿Lo que es el no ver la indirecta?

—La punta, querrá Vd. decir; pero, francamente, no la veo.

—Pues diga: aquí la palma es el contribuyente, los dátiles son los rendimientos de su trabajo y el gato que trepa por su tronco, desgarrándole y comiéndose el fruto, es...

—Toma: la suegral

—¿Cuál no señor; el impuesto.

—Solo falta aquí una cosa: que el autor sirva de abono.

Con el indirectismo actual puede una bequeriana ser cosa disolvente y espanlable, y la más simple narracion contener una proclama socialista ó vice-versa, cualquier otro propósito revolucionario, punto menos.

—Voy á escribir un artículo de oposicion—dice uno de esos periodistas indirectos, remangandose y empuñando la pluma nerviosa y descompuesto, salvo el vientre.

Y empieza de esta guisa: "Era hermosa, muy hermosa, hermosísima, con una boca ardiente y con una cada de hombres..."

—Sí, para hacer caer á cualquiera—apunta un miron de la familia.

—Pero, ¿que demonches está Vd. ahí escribiendo?—objeta el redactor en jefe, como quien dice, el furriel de la compaña.

Nada: que no entiende su metáfora, pero vistas las esplicaciones del literato, se convence de la intencion que aquello trae y se publica el artículo.

Al dia siguiente los lectores leen con pasmo la floritura, sin entenderla tampoco; pero aquí del complemento que tiene el sistema.

LA NOTICIA INESPERADA

Esto dicho, saludó el inspector y se retiró dejando á lady Brierley entregada á sus cavilaciones, y creyendo, no obstante la tacafería que siempre la dominaba, que no había salido del todo mal librada en el asunto Meredith; porque por aquellas cartas, que para ella representaban su buen nombre y su posicion social, bien valía la pena de que de su peculio particular sacrificase doscientas libras esterlinas al año.

De este modo lo preparaba todo Eduardo Harker, para que aunque con modestia no careciese Marta de nada y se hallase al abrigo de la miseria, sucediese lo que quisiese.

A consecuencia de su viaje á Douvres, habíase quebrantado mucho su salud, y no se hallaba en estado de colocarse ya como institutriz, ya con cualquiera otra colocacion, y por otra parte, el ex-inspector deseaba que Marta pudiese vivir sin necesitar recurrir en demanda de apoyo, y que, por lo tanto, su posicion fuese independiente.

No le costó gran trabajo decidirla á que

se fuese á los Estados Unidos, con la señora Tibbet y con él; pero al aconsejarla de esta manera, no dejó de comprender que el amor propio de Marta se resentiría, viéndose obligada á hacer este viaje con dinero que no fuese el suyo propio.

Impulsado por este pensamiento, visitó á lady Brierley, á la que consideraba muy poco y creía debía tratársela con pocos miramientos, sin llevarle á casa de sir Tito más objeto que asegurar un pasar decoroso á Marta.

Volvióse á su casa muy satisfecho del éxito de sus negociaciones, pareciéndole cuanto le rodeaba mucho más agradable que hasta entonces.

El tiempo estaba despejado, el aire era muy puro y hacía mucho tiempo que Harker no se había sentido tan esperanzado como aquel día.

Al presentir que Marta no podía dudar de la muerte de su esposo, tal vez no permanecería en adelante sorda á sus instancias.

Pasado un año ó dos, cuando se hubiese creado una nueva posicion, y Marta entrará-dose de cuan adicto y fiel la era, ¿quién era capaz de asegurar que se negaría á casarse con él?

Tal era al menos su esperanza, y de hecho en aquel momento podía dejarse mecer por sus ilusiones, porque, como hemos visto, su horizonte se presentaba más sereno y despejado desde hacía algunos dias.

Marta no podía en adelante decir que confiaba encontrar á su esposo, y su porvenir estaba á cubierto de las privaciones con la pensión que la señaló su hermana lady Brierley.

El tiempo, gran arreglador de todos los

servó su sangre fría, y con una mano consiguió asirse al bote salvavidas, mientras que con la otra hacía desesperados esfuerzos para sostener á lady Gaveston en la superficie.

Aquel hombre cuyo carácter estaba muy lejos de distinguirse por su firmeza, poseía en cambio una fuerza física extraordinaria.

Con un esfuerzo sobrehumano consiguió meterse en el bote en que colocó enseguida á su esposa, y algunas horas más tarde un navío noruego, que navegaba por aquellas alturas, recogió á su bordo á los naufragos.

El resto es muy fácil de adivinar; el buque noruego era de vela, iba á Suecia y tardó diez dias en llegar á puerto.

Lo primero que hizo sir Gaveston, fué telegrafiar á su poderado diciéndole que estaba sano y salvo, y antes de suceder eso fué cuando los noticieros de los periódicos rivalizaron con sus dramáticos relatos de la muerte "de un baronet y su esposa."

El artículo siguiente, que indudablemente debió serle enviado á sir Ricardo Gaveston, apareció la misma mañana en uno de los periódicos mejor informados:

"Repetimos, sin poderlos garantizar, ciertos rumores que circulan entre el público relativo á los incidentes que parece ocurrieron antes de que el yacht Rlyer saliese del puerto de Douvres.

"Se dice que el sábado por la noche el inspector Harker, miembro del cuerpo de detectives de Scotland-yard, llegó á Douvres en el último tren, dirigiéndose sin perder momento el Hotel de Lord Wardon, y que

tado siempre las situaciones muy desgrajadas, que no son para mí y que de ese dinero no pienso recibir ni un penique.

—¿Pues para qué son entonces,—preguntó milady en el colmo del asombro.

—Para vuestra hermana, lady Brierley, para la señora Sylvester que carece de toda clase de recursos y á la que pagaréis puntualmente esa pensión hasta el momento en que vuelva á casarse, si es que llega un dia en que crea conveniente para ella el hacerlo. Esas son mis condiciones, milady.

Lady Brierley no acertaba á explicarse lo que la sucedía, mordiéndose los labios con enojo, y empezó á desconcertarse.

La audacia del

Ocho ó diez ó más entusiastas amigos del autor, son reunidos por éste, y una vez impuestos de la *miga* que tiene la cosa, les suelta por ahí para que la gente se vaya enterando de lo pilines que son algunos.

Hay autor de esos, *indirectistas*, que colecciona sus partos con notas marginales, en las que consta la intención del artículo.

—“Esta *éloga* alude al expediente administrativo tal, y esta narración de la Selva Negra á la previa censura.”

Cada vez que se abre un periódico filipino hay que hacerlo con cierto cuidado y en su lectura emplear mucho tiempo.

Mil veces habreis visto pasear por ahí personas graves, que andan boquiabiertas, pensativas y hablando solas.

Chifladura—pensareis y no hay tal; es cavilación en el alcance y trascendencia de algun articulejo de digestión laboriosa.

Cuando el artículo, en forma, *corrección y chispa*, es de la mena de los que publica *El Cencerro*, entonces mis miga tiene de seguro.

Porque es de advertir que los “indirectistas” suelen, tambien indirectamente, reventar á la gramática: hablan un castellano *indirecto*.

El *indirectismo* es una gran cosa, y utilizable hasta para ofender sin consecuencias, por aquello de:—¡Ah! no señor; aquí no se alude á Vd.; de ninguna manera!

En estas alusiones los *indirectistas* son tremendos y se distinguen por la *sfumura* y gracia con que pichan al prójimo.

—Pero, amigo, ¿cómo dice Vd. que su héroe tiene un grano en la nariz, si en el del aludido no hay tal ni cosa que se le parezca?

—¿Y negará Vd. que sí no tiene ese grano bien pudo tenerlo?

Hay indirectista que pretende ofender á su víctima y para ello le atribuye todas las gracias que á él mismo adoran.

—Señor mío: dice Vd. que ha pagado á Fulanito y la verdad, el que recibió los golpes fué Vd. solo.

—Díe á Vd. eso es una *metonimia*, un tropo.

—Un *trompis*, diga Vd. ¡qué diantre! Las *figuras oblicuas*, estrabismo literario, son la especialidad de esta escuela.

Parece que escriben sus adeptos después de haberles alguien oblicuado la espalda dorsal, hueso palmo inclusive.

El sistema es eficaz, en suma; pues con el *indirectismo* puede un literato cualquiera permitirse *abardar* los más espesos asuntos, sin inconveniente, ni responsabilidad alguna.

Y no obstante, á muchos no nos gusta el *indirectismo*.

Porque las *indirectas*, mayormente las en tonto que caracterizan al género, no las entiende nadie.

Las mejores indirectas, es sabido, son las del Padre Cobos.

A. DE LA R.

LA VIDA MILITAR EN ESPAÑA

LOS QUINTOS (De La Epoca.)

Ayer íbamos de paseo por los alrededores de la corte. De pronto oímos un rumor extraño. “¡Uno, dos, tres! ¡Uno, dos, tres!”—repetía un coro de voces enérgicas y varoniles; pero que por lo desatempladas y por la desahinación con que seguían aquella canturía casi fúnebre no tendrían precio para formar en invierno el cuerpo de coros de uno de esos teatros cómico-líricos por horas, donde dicen que se ha refugiado el arte, asustado de las pretensiones de *divas* y *divos* de á 6.000 pesetas por noche.

Era un pelotón de reclutas acabados de entrar en Caja, que aprendían los primeros rudimentos del ejercicio, bajo la dirección de un sargento barbilampiño, degeneración inverosímil de aquellos otros cuerpo fornido, estatura atlética y bigotazos retorcidos que nos daban tanto ruido de muchachos cuando se acercaban á hacerle *cocos* á nuestra niñera.

Aquellos *pipiolos* que se tropezaban aún al marcar el paso, que por sus grotescas posturas denunciaban á la legua su origen lugareño, dentro de un año marcharán con marcial soltura; tendrán siempre un chicleo en los labios para las buenas mozas; causarán, por su continente y su pulcritud, admiración en revistas y formaciones, y se sentirán capaces de arrollar á todos los ejércitos franceses si Napoleón y sus famosos granaderos resucitaran y volvieran á cruzar

nuestras fronteras.

El soldado español merece ser estudiado. Antes de ahora, no se les ha presentado más que en conjunto á los ojos del país.

Hoy la vida militar en España puede ser conocida de todo el mundo hasta en sus menores detalles; lo mismo bajo el punto de vista puramente técnico, que bajo el descriptivo y anecdótico.

La casa editorial, Sucesores de Ramirez y Compañía, de Barcelona, ha cometido la empresa de darnosla á conocer, contando con la cooperación de un escritor tan erudito y observador como el capitán teniente de infantería D. Francisco Barado, y del hábil dibujante, verdadero artista militar, D. José Cusachs, comandante capitán de artillería retirado.

La incansable labor de unos y otros está produciendo una obra de mérito histórico y artístico con la publicación de *La vida militar en España*, que será una especie de Museo del ejército español, á juzgar los lujosos cuadernos que ya se han repartido y en los que junto á las descripciones más galanas se ven reproducidos en excelentes grabados tipos, uniformes, cuadros, escenas de costumbres militares, material y armamentos, batallas y funciones de guerra.

Ora se pisan, como se hace al tratar del ejército en tiempo de paz, los quintos, el uniforme, la Academia, las armas generales y especiales, la vida del cuartel, el servicio de centinela y de guardia, la instrucción, las maniobras, la vida de guarnición, la marina de guerra, las aventuras y las desdichas del soldado, etc.; etc.; ora se estudia la organización de nuestro ejército bajo su concepto más elevado, ó se refrescan las tradiciones de esos valientes que fueron siempre la salvaguardia del honor nacional.

Hemos empezado hablando de los *quintos*, y creemos curioso dar á conocer la pintura que el autor de la citada obra hace de la incorporación de aquellos á las filas y de sus primeros pasos en la vida militar.

“La escena del *sorteo* de los quintos—dice el autor,—su marcha de los pueblos para la capital del distrito, donde ha de efectuarse la *saca*, todavía ofrecen cuadros dignos de trasladarse al lienzo y al papel.

Es un acontecimiento que preocupa á muchas familias, y es sobre todo, acontecimiento triste en el hogar del pobre, en la modesta casa de labor y en la misera chosa.—“¡Un brazo menos!” exclama el padre.—“¡Dios sabe cuándo le volveremos á ver!” murmura la madre.—“¡Adiós promesas!” dice la novia.

Acaso el quinto es quien menos se aflige, porque á esa edad las impresiones no causan honda mella en el alma.

Y por otra parte, no es él solo quien abandona el pueblo; sus convecinos y sus camaradas le acompañan y le animan; todos se prometen buena suerte y un pronto regreso.

La bulliciosa turba de reclutas que recorre las calles del pueblo anuncia á los vecinos el día de la marcha.

¡Qué de consejos, recomendaciones y promesas se cruzan desde el amanecer! Apenas la campana de la aldea señala el alba, ya está la gente en movimiento, preparando su hatillo ó entablado la plática final.

Al perezo lo despiertan los aldabonazos y á las muchachas la vibración de las bandurrias.

Más no falta quien pasó la noche en vela, y alguna paloma asustadiza emprende el vuelo al ver escurrirse una sombra por las tapias del corral. Un mozo arrebujado en abigarrada manta entona el conocido cantar:

El amor del soldado es de una hora...

Y una madre glosa los dos últimos versos á su atribulada hija.

Los gallos saludan con estridentes notas la salida del sol.

Las puertas y ventanas vanse abriendo unas tras otras, y por ellas asoma algun lindo y compungido rostro.

En las calles comienza á reinar inusitada animación, animación que aumenta con el día y que tiene como obligado centro la plaza del pueblo ó la estación punto de cita para la partida.

Por fin suena la hora.

Los mozos forman larga fila en el andén. Deudos y amigos se han despedido ya. Las llorosas madres y los apesadumbrados padres les dieron sus avisos, las novias repitiéronles las letanías de sus promesas, los camaradas estrecharon su mano. Forman una fila compacta y de abigarrado aspecto, sobre la que destacan el uniforme del oficial receptor y de algunos soldados.

En esa fila se ven confundidos el labriego, el estudiante, el artesano y el artista; allí alternan el chaqué, la ameri-

cana y la chaqueta; el hongo, el pañuelo y la gorra; el pantalón y los calzones; le bota, el zapato y la alpargata.

Cada hombre es un número. Unos tienen el rostro mustio, otros la cara alegre ó estúpida.

Allí se adivinan ya el oficinista, el asistente, el machacante y el burro de carga.

En segundo término, y separados de este grupo por la valla de madera, se ven en apretada haz los parientes y los amigos de los reclutas. De ella se escapan lamentos, imprecaciones, risas y todo género de voces.

Suena la campana anunciando la llegada del tren, y el clamoreo va en *creciendo*. Llega, por fin, el tren, y cien brazos se extienden sobre la barrera. Pero cuando vuelve á sonar la campana, cuando la máquina lanza su estridente sibido, ¡ah! entonces estalla en gritos el sentimiento que embarga á los presentes.

—¡Adios, Pepal!—¡Ahí te quedas, pueblo!—¡Feliz viaje!—¡La del humo!—¡Otra que...!

Y aquellas voces se confunden en un solo clamor, y aquellos brazos arañan con más furia el aire.

Un sombrero rueda á la vía, un sombrero hongo adornado con un cintarrajó, y un perro salta la barrera y se aleja ladrando en dirección á los vagones.

En el andén queda la gente comentando sus penas, y en los coches resuena un canto popular, cuyas notas mueren en los aires como el penacho de humo de la locomotora.

Juan Briones penetra con su atilón en el cuartel entre alegre y apesadumbrado, porque ignora aún el cuerpo que le tocará en suerte, y tiene preferencias por la artillería.

Pero su talla no llega á la marcada, é indolentemente hizo esfuerzos de fluidez para alcanzarla; no consiguió su propósito, y se ve convertido en *pistolero*, que en lenguaje de cuartel significa infante, soldado de á pié. Sin embargo, Briones no es decontentadizo.—“¡Quién sabe!—se dice—hay que seguir la suerte.”

Ya la suerte le lleva á un regimiento de antigua historia, en el que á su entender no lo pasará mal. Lo que él desea es vestir cuanto antes el uniforme, porque para vivir en familia conviene no singularizarse, y además abriga pretensiones respecto á su figura.

Recibe, pues, con cierta fruición la *primera puesta*; viste las prendas del uniforme y asoma sus narices por la puerta del cuartel hecho un verdadero *militar de tropa*. ¡Excelente soldado!

El cabo Treta elogia la marcialidad de su apostura y le invita á refrescar en la cantina; Quiñones, el distinguido de la *cuarta*, se les agrega, y en alegre compañía van á escurrir la bolsa del recluta, que al decir de los nuevos compradores resulta un buen amigo.

En efecto, el muchacho gasta en la *finosa*, sus catorce reales; pero aún le quedan otros doce para un retrato de cuerpo entero, y un pico de dos *pesetas* para malos gastos.

Por consiguiente, no se amilana, y guiado por sus protectores dirígese á un taller fotográfico y expone sus deseos al retratista. ¡Helo ya en posición! De pié, puesta la gorra de cuartel y los guantes de hilo, sacada la bayoneta que mantiene marcialmente con la diestra. El fondo es de paisaje con perspectiva tempestuosa. ¡Magnífica figura!

¿Qué dirán el *tío* Lucas y la *señá* Gregoria al ver tan bien *portado* al fruto de su amor? Esta es la idea que le preocupa mientras la placa se impresiona.

Terminada la operación, no se olvida de encargar al fotógrafo que cuide mucho de la *sembianza*, porque es preciso que lo conozca la gente del pueblo. Y el fotógrafo, no solo sale garante de ello, sino que le brinda con *encarnarle* rostro y manos y *dorarle* los botones de la chaqueta por la friolera de dos reales más.

—“¡Ahí los tiene V.—dice Briones;—y *arrepáre* que tengo un color moreno claro y unos ojos muy negros.”

Ya están las camaradas de regreso en el cuartel, y el quinto comienza sus prácticas militares llevando á cuestras tablas y jergones, trabajos que, á su entender, nada tiene de heroico, pero que le abre extraordinariamente el apetito.

Después oye la lección de ordenanza, cuyos artículos le parecen demasiado rígidos, y, por último, acude al rancho, que dista de ser succulento.

No obstante, un recluta de Cangas le asegura que es muy apetitoso, aunque poco variado, y á Briones, como cosa nueva, no le parece del todo malo.

Con este acudo hubieran terminado los de su primer día del aprendizaje si la suerte no le hubiese deparado la escuela del *imaginaria* en el segundo cuartel de la noche.

Y héteme aquí á Briones convertido en vigilante del dormitorio, en caricatura de centinela, que, escoba en mano, pasea de un extremo á otro de la cuadra esperando aburrido y soñoliento el toque de relevo.

Entonces se encuentra nuestro hombre realmente, *solo*; entonces echa de menos sus padres y sus hermanos; entonces llora el hogar perdido, y se angustia considerando lo incierto del porvenir, y estas melancólicas ideas le persiguen aún cuando, llegada la hora de relevo, da con su cuerpo en el mezuquino jergón.

Misero lecho por cierto. Cuatro tablas tendidas sobre dos banquillos de hierro, un jergón, no muy limpio, dos sábanas y una manta.

Hay quien le encuentra excelente, más no falta quien lo califique de detestable; lo cierto es que con ello se igualan todos los números de una compañía.

A los veinte años la dura peja hacen tan perfectamente sus oficios como la blanda pluma.

Briones reclina su cuerpo sobre la pobre almohada, besa piadosamente un objeto que lleva oculto entre los pliegues de su camisa y da al concierto nocturno que en el dormitorio tiene lugar una nota aguda y chillona.

Pero no todos los reclutas tienen la suerte de formar parte de un cuerpo de infantería y de habitar un cuartel medianamente dispuesto.

El quinto á quien toca en suerte un regimiento montado aprende, bien á su pesar, la sujeción del servicio y lo fatigoso de la mecánica.

El dormitorio y la cuadra le reclaman por igual; la limpieza del caballo y de la montura van anexas á la del propio equipo.

El pienso, el agua, el servicio de cuadra, las provisiones... absorben la mayor parte del día.

El ejercicio pone á prueba la agilidad del individuo.

Un potro de mejor ó peor genio le enseña algunas veces á apearse por las orejas, ó un escuadrón caballejo le deja la huella de sus herraduras en su cuerpo.

Y vaya todo en gracia del airoso uniforme de la gente de á caballo, del luciente casco y de la luenga y brillante espada.

No es en la actualidad la instrucción de los quintos tan larga y penosa como en otros días, ni la sazonan los antiguos argumentos que algun cabo de mal genio solía propinar al recluta rudo.

Sin embargo, tampoco falta el consabido pelotón de los *torpes*, hazme reír del desocupado que acude á presenciar el espectáculo. Los quintos, con el cuerpo erguido, los brazos envarados, la cabeza alta y la vista *sentencioso* *pasos al frente*, marchan primero á todos aires, girando á derecha é izquierda, cambian luego de frente y fondo, maniobran en todas direcciones, y esto constituye la primera parte de la instrucción; la segunda consiste en el manejo del arma y sirve de complemento á la primera, constituyendo la general de compañía.

Colocados los instructores delante del pelotón, explican las maniobras que se van á ejecutar y dan luego las voces de mando, rectificando las equivocaciones cometidas.

—“¡Ese *pelirrojo* de la izquierda que no me lleva el paso!—grita un sargento.—¡Tacto de codos por la derecha! ¡Gritar con rabia! ¡Esa cola, esa cola! y otras exclamaciones parecidas.

Respecto al pelotón de los torpes es muy frecuente ver en él reclutas que no saben donde tienen la derecha; pero no faltan instructores que, como el de marras, se esfuerzan en convencer á un quinto alcornoqueño por el siguiente estilo:

—Media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda, solamente que es todo lo contrario.

La candidez de algunos reclutas raya á veces en lo superlativo, y aunque no menudean ya los tipos torpes, se dan escenas por extremo cómicas.

Por ejemplo: un quinto de Lérida se acerca al oficial en queja del cabo instructor, que le ha propinado un bofetón.

El oficial se entera y se dispone á llamar á este; pero el quinto no se retira.

—“¿Qué más quieres ya?—le dice aquel al verle inmóvil.

—“Mi teniente... que V. le pegue otro al cabo.

PROFESIONES LUCRATIVAS

“¡Madame se meurt! ¡Madame est mort!”

Como dijo—según dicen—Bossuet, orador sagrado anterior á Costalago.

Pero el ilustre francés aludía á la muerte de Enriqueta de Inglaterra, y yo aludo á la muerte de madame Moreau, en París.

¡Ah! ¡Madame Moreau!

Era una pitonisa sin pitones, una maja, una adivinadora del porvenir de sus semejantes.

Profesora en cartomancia, se había visto honrada por las visitas de personas notables ganosas de penetrar las nieblas del mañana.

Madame Moreau era un tipo nacido para la magia.

Para las magias bien misses en scene. Su casa era en ocasiones el escenario de la porte Saint Martin.

Decorado, vestuario, atrezzo, nada faltaba chez Madame Moreau.

Les biches au bois... de Boulogne y aun algunas damas de la aristocracia, los etoiles du Nord y las de Midel, princesas algo extranjas y varias esposas suspicaces, acudían á consultar con Madame Moreau sus fantasías nocturnas ó sus recelos.

La maga satisfacía la curiosidad de sus espléndidas clientas.

Con arreglo á los honorarios era el espectáculo.

Cuando alguno de los diabólicos bratones que formaban la servidumbre de la hechicera anunciaba la llegada al templo de la sabiduría de una dama de lujo, la dueña de la casa mandaba que franquasen los salones de recibir destinados á las solemnidades.

Si la dama curiosa pertenecía á clase más humilde, no pasaba de ciertas habitaciones.

La maga tenía dos gabinetes, uno de lujo y otro modesto para ejercer sus altas funciones.

Aunque no había tarifas para la diva sino precios convencionales, los honorarios habían de estar en relación con las revelaciones.

Esto es por averiguar algo del porvenir... tanto; por conocer medio porvenir... otro precio; por saberlo todo, otra cantidad.

Una señorita, viuda intermitente y en vísperas de reincidir con un príncipe difícil, consultaba á la Pitonisa.

—Señora, soy muy desgraciada.

—Tranquícese Vd., hija mía; su desgracia en otro tiempo habría sido tal vez irremediable; pero la ciencia lo puede todo, y los que nacemos para remediar los males de los infortunados, debemos acudir á ellos.

—Gracias, señora, ¿Vd., fuma?

—Cuando ejerzo, no.

Pero admita un tabaco si se le ofrece la cliente.

—Pues bien, Mad. Moreau, mi nombre es Mimí; soy viuda de varios liores, de algunos príncipes de paso, de americanos accidentales y huérfana de algún *maréchal chef lui*. Soy jóven, inocente...

Madame Moreau encendía el cigarro.

—Apenas cuento veintitres años...

—Le será á Vd. más fácil contar los billetes de Banco?

—Empecé mi carrera política en la Gran Opera como figurante. Mi padre había servido á la patria como primer violin en la Opera Italiana. Murió estudiando una partitura de un discípulo de Wagner, y yo resulté huérfana, porque mi madre había fallecido cuando yo rompía á “figurar” en el coiseo.

—Bueno; ¿y Vd. quiere conocer el paradero de su padre?

—No, madame; me figuro que estará sin contrata, porque en sus últimos años tocaba ya de imaginación. Soy muy desgraciada.

—¿Da capo á la signal?

—Perdon... ¿Gusta Vd. de una botella de Champagne?

—Señorita, siento tener que recordarla que no estamos en un restaurant.

—Pues bien, señora, deseo conocer la posición del precoz marqués de... tiene sesenta años declarados y...

—Basta; va Vd. á saberlo.

Madame Moreau entraba en un gabinete cuya puerta estaba oculta detrás de un cortin de damasco negro con estrellas y grególicas de talco.

El mobiliario del despacho era simbólico. Sillas de diversas épocas históricas, forradas de negro; pájaros inverosímiles, disecados y teñidos de negro.

Las paredes cubiertas por bayetas negras.

Algunos cuadros, con retratos de personajes enlutados, y unos con cucuruchos también negros, y otros con sombreros de queso y medio.

Varios con antifaces.

Madame Moreau volvía á escena disfrazada de bruja del *Macbeth*, con una alcuza en una mano y una cajita en la otra.

La caja contenía barajas diabólicas.

La maga procedía á formar solitario,

y al mismo tiempo iba diciendo:

—Una marqués... fabulosamente millonario... loco por una morena de ojos andaluces, boca pequení... andaluz... caballo negro, sedoso y brillante...

—¿Andaluz?

—Habrá disgustos por una chica alemana.

—¿De cerveza?

—Por una chica alemana rubia, espiritual, soñadora... Recibirá Vd. dinero... ¡Ah!

—¿Qué?

—¡Una muerte!... la del marqués.

—¿Antes ó después de mandarme el dinero?

—Después.

—Del mal el menos.

Y así, *tout de suite*.

Siempre sañon complacidas las damas de las profecías de Mde. Moreau.

Señoras ilustres extranjas, nunca pasaban por París sin visitar á la Hechicera.

Una de nuestras más aplaudidas damas de la aristocracia, dada á brujerías, era parroquiana constante de Madame.

—¿Querá Vd. negarme la evidencia?

—preguntaba á un su amigo, que lo era mío muy íntimo, que se burlaba de la credulidad de la dama.

—Nunca se ha equivocado en sus pronósticos referentes á mí; me anunció la venida de mi niño al mundo.

—¿Vamos, fué el ange? Y Dios me perdone y á usted también.

En los últimos años había venido á menos madame Moreau.

No la consultaban sino los coraceros y las nodrizas reincidentes tal cual bourgeois y alguna señora extranjera.

Leyendo la noticia de la muerte de madame Moreau, y que dejaba un capital de algunos miles de francos, decía un soldado del 14.º de línea.

—¡No había de dejar millones! A mí solamente, cuando estuve para casarme por lo radical con la fille Durand, me llevó dos francos cincuenta en dos consultas.

E. DE PALACIO.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para *La Oceania Española*.

—PLANO DE LA CIUDAD Y ARBALES DE MANILA, en mas reducida escala tomado del que tiene el Excmo. Ayuntamiento. Un pliego arquitectónico de 2 reales.

—Novelas originales.

—EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan. 3.ª edición.

—LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo.

—DOS MESES DE LICENCIA O BOJETOS DE NOVIAS. Tercero.

—CINCO HORAS EN EL LIMBO NUESTRAS TATARANIETAS.

—¡HAY MUERTE DE AMOR? Tomo cuarto.

—¡HAY QUE VIVIR. LAS MEDIAS NARANJAS. Tomo quinto.

—¡DIEZ MILLONES DE PESOS O EL TESORO DE MARIANAS. REYERTA INCREIBLE ENTRE UN SANTO PRELADO Y EL SOBRINO DEL ALCALDE RONQUILLO. Tomo VI.

—IDILIO ENTRE SAMPAGUITAS. Tomo VII.

—EL CABALLO DE COPAS. ¡SE PARECIAN! IRENE.

Tres novelas. Tomo VIII.

—OTRA ESPECIE DE FAUSTO, O LA EDUCACION DE LA MUJER. Tomo IX.

—MALEDICENCIA Y EXPIACION ¡INTIMOS AMIGOS! Dos novelas. Tomo X.

—EL MEDICO DE SU HONRA. VIAJE AL PAIS DE LOS AETAS Y VISITA AL P. JUAN MISIONERO DE CAPAS. Dos leyendas filipinas. Tomo XI.

De cualquiera de estos libritos puede pedir el que guste todo suscriptor que anticipe dos meses de suscripción, y todos ellos, quien pague en Manila un año adelantado.

Fuera de esas condiciones, se vende cada volumen á 2 reales, menos la *Descripción de Camarines Sur*, que se vende á 4 reales.